

Presentación

Este estudio se realiza por un equipo de la Escuela de Trabajo Social de Gijón, formado por María José Capellín Corrada, Carolina García Acebal y Consuelo Rodríguez Barreiro a petición de el Equipo de Servicios sociales del Concejo de Siero, que desea dotarse de un diagnóstico social que culmine una larga serie de trabajos y planes (Plan de Infancia, Plan de integración...) para acercar la realidad de los problemas de la zona. El conocimiento que aporte permitirá una intervención social más eficiente y adaptada a las necesidades y perspectivas del concejo.

A tal fin se firma, a finales del 2010, un acuerdo entre Ayuntamiento y Escuela que permitirá desarrollar el trabajo entre 2010 y 2011.

Afrontamos este trabajo cuando el impacto de la primera gran crisis de la globalización afecta a todos los aspectos de la vida social y crea profundas incertidumbres en cual será el futuro próximo del empleo, la protección social y las políticas públicas en general.

Así pues el diagnóstico de una sociedad en cambio tendrá que llevar en su seno la perspectiva dialéctica y la visión abierta que permita servir de instrumento de conocimiento e interpretación de los problemas que se pueden presentar de manera que haya capacidad de responder a ellos en un momento de cambio y necesaria reducción del gasto público, y la comprensión de que el mundo en el que vamos a vivir lleva consigo inexorablemente la restricción de la sostenibilidad.

Desde el año 2000, en el marco de la estrategia de Lisboa, se impulsa la Estrategia Europea de Protección e Inclusión social que supone, entre otras cosas, la elaboración de Planes de Acción para la Inclusión Social por parte de los diferentes estados y en su seno, en los diferentes niveles administrativos así como

el diseño y concreción de mecanismos de coordinación.

Estos planes tienen cuatro objetivos comunes:

- 1.- Facilitar la participación en el empleo y el acceso a los recursos, derechos, bienes y servicios.
- 2.- Prevenir los riesgos de exclusión
- 3.- Actuar a favor de los más vulnerables.
- 4.- Movilizar a todos los agentes sociales

Se trata de dotar de mayor centralidad a las políticas de inclusión de manera que éstas se tengan en cuenta en las políticas de empleo y de desarrollo económico. Sin embargo, parece que los avances no han sido demasiados y que se constata un limitado desarrollo tanto del plan estatal como de los autonómicos y sobre todo de los planes locales. Por el contrario, parece que existe un amplio consenso sobre el papel fundamental que las entidades locales han de jugar en fomentar la inclusión activa y esto no supone definir sin más un plan de inclusión sino, como plantea la Comisión Europea:

Exige un diseño político congruente en el que se tengan en cuenta de modo adecuado los tres ámbitos de la estrategia de inclusión activa (apoyo con ingresos adecuados, mercados laborales inclusivos, acceso a unos servicios de calidad) con una visión conjunta de la integración económica y social.

Así como:

Implementar acciones integrales abordando los diferentes ámbitos de inclusión activa, las múltiples causas de la pobreza y la exclusión social y reforzando la coordinación entre las agencias que desarrollan esas políticas.

Se señala la importancia de conseguir la coordinación política en los diferentes niveles administrativos, en nuestro caso es fundamental que las

actuaciones regionales estén perfectamente coordinadas con las municipales y estas entre sí.

También es una orientación europea fomentar la participación activa de todos los actores relevantes en la planificación, implementación y evaluación de las estrategias, incluyendo a los propios afectados, los agentes sociales, las organizaciones no gubernamentales y los proveedores de servicios, como fórmula para garantizar la mayor eficiencia y el aprovechamiento de recursos cada vez más escasos.

Además es necesario respetar una serie de principios:

- ✓ Garantizar los derechos fundamentales
- ✓ Promover el enfoque de género y la igualdad de oportunidades
- ✓ Prestar especial atención a la complejidad de las múltiples desventajas y a las situaciones específicas y necesidades de los distintos grupos vulnerables.
- ✓ Tener en cuenta las circunstancias locales y regionales para mejorar la cohesión territorial
- ✓ Tener en cuenta la perspectiva a largo plazo de las políticas sociales y de empleo de modo que puedan apoyar la solidaridad intergeneracional y romper el círculo de la transmisión de la pobreza intergeneracional.

Todos ellos son fundamentales para desarrollar políticas locales que permitan conseguir los objetivos para los que están diseñadas. En el caso de Siero veremos hasta que punto son necesarios los dos últimos aspectos.

Por otra parte, en el informe de protección e inclusión social de 2009 se hace especial hincapié en la necesidad de mejorar los servicios de atención primaria, en aspectos como los de la promoción de la salud y prevención de enfermedades, los de la educación, los cuidados de larga duración así como la necesidad de una mejor coordinación de los recursos existentes especialmente en el plano local, porque como plantea Joan Subirats: *"el bienestar hoy está pasando de ser una reivindicación global a convertirse, cada vez más, en una demanda*

personal y comunitaria, articulada alrededor de la vida cotidiana y en los espacios de proximidad".¹ Por tanto es en el espacio local, en donde transcurre la vida de la gente donde se van a dar las demandas y se deben gestionar las respuestas.

Pero este modelo de articulación de lo local -el concejo- que tiene una permanencia de siglos creando comunidades específicas con tradiciones culturales, simbólicas, productoras de identidad propia, se ve sacudido profundamente por los nuevos cambios sociales acaecidos en las últimas décadas que, en el caso español, está vinculado en el tiempo a la construcción de procesos de representación y gestión democrática de los intereses ciudadanos.

Además se ha extendido el convencimiento de que son los gobiernos locales quienes están más capacitados por su cercanía para detectar las necesidades de la ciudadanía y los que pueden dar respuestas más ágiles percibiendo, además, aquellos factores de riesgo que pueden impedir el desarrollo de una sociedad cohesionada. Esto les permite impulsar medidas y articular redes que favorezcan la inclusión social.

Pero no nos puede hacer olvidar las dificultades que, a su vez, tienen los poderes locales para articularse y trabajar en red entre sí, para coordinarse de forma fluida con estructuras políticas autonómicas, nacionales y supranacionales y para responder en el espacio corto a problemas originados en procesos sobre los que no tienen ningún control.

La dificultad de la coordinación interinstitucional es un hecho percibido tanto por profesionales como por responsables políticos pero en cuya solución se avanza muy poco a poco, enfrentarse a las inercias del sistema burocrático parece una misión imposible, sin embargo la próxima etapa que abren las elecciones representa una oportunidad para avanzar en esa dirección.

¹ Citado en González Gago, Elvira (2009): La inclusión social en el ámbito local: las políticas” en Fresno, Jose Manuel (coord.) (2009): “Políticas de inclusión activa en el plano local”. Cuaderno Europeo 6. Fundación Luis Vives. Madrid

Siero necesita una fluida coordinación con los servicios y las directrices autonómicas pero quizá más que la coordinación necesita, el trabajo y la planificación conjunta con los concejos limítrofes en torno a una serie de problemas y servicios que serían más eficientes para la ciudadanía y seguramente más baratos para la administración.

No se trata tan solo de coordinación política o técnica, es necesaria la transferencia de conocimiento, y aprovechar las sinergias que las políticas públicas producen en la zona para que el desarrollo económico beneficie a todos.

Según Marta Fernández Pratt² esta coordinación debería servir para:

- ✓ Consensuar objetivos estratégicos en la lucha contra la exclusión social
- ✓ Consensuar las prioridades de actuación
- ✓ Pactar la filosofía y metodología comunes de trabajo
- ✓ Definir la distribución competencial especialmente en las zonas grises
- ✓ Mantener un intercambio constante de información
- ✓ Establecer “bancos de conocimientos” (factores de exclusión, prácticas inclusivas, indicadores comunes)
- ✓ Pactar líneas de financiación

En cualquier caso no podemos olvidar que los cambios sociales generados por tendencias de un mundo globalizado, -véase por ejemplo el fenómeno de las migraciones-, provocan situaciones para cuya solución no hay recursos, ni fáciles respuestas en el plano local.

Ante esta nueva realidad consideramos que para convertirse en una herramienta útil para la implementación de políticas locales, el diagnóstico social

² Marta Fernández Pratt (2009): *La inclusión social en el ámbito local: los mecanismos y sistemas de trabajo en Fresno*, José Manuel (coord.) (2009): *Políticas de Inclusión activa en el plano local*. Cuadernos Europeos, número 6. Fundación Luis Vives. Madrid.

no puede referirse a la idea tradicional de la exclusión social, incluso aunque ésta sea entendida como un proceso fruto del cual una persona o un colectivo sufren una situación de necesidad provocado por múltiples factores que les producen carencias en ámbitos materiales, educativos, urbanísticos, sanitarios, culturales...

Como nos recuerda Ulrich Beck³ (1998) asistimos a la democratización del riesgo de exclusión, las viejas estabilidades han desaparecido y hoy en la nueva sociedad del riesgo cualquiera puede verse envuelto en la espiral de la exclusión social y todo lo conseguido colectiva o individualmente puede desaparecer. Así, vemos cómo la deslocalización de una empresa puede arruinar una comarca y cómo el modelo económico genera simultáneamente tanto opulencia como vulnerabilidad.

Por ello, es tanto más pertinente la orientación del Consejo de Europa sobre que: *“es necesario (...) encontrar caminos para enfrentar no solamente los problemas de quienes están excluidos de la sociedad, sino también, y de manera más ambiciosa, buscar cómo edificar sociedades más cohesionadas en las cuales el riesgo de exclusión sea minimizado”*.

En esa dirección compartimos la propuesta de Marc Rimez⁴ de adoptar la perspectiva de la cohesión social, más que de la inclusión, como objetivo a alcanzar a través de las actuaciones tanto de los poderes públicos -locales y supralocales- como de las organizaciones sociales y entidades ciudadanas.

Como el mismo autor plantea, se ha definido la cohesión social como un proyecto destinado a crear las condiciones institucionales necesarias para promover la igualdad de derechos y oportunidades, particularmente de aquellas capas de la población que, tradicionalmente, han sido reprimidas o impedidas de

³ Beck, Ulrich (1998): *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós. Barcelona

acceder a los recursos colectivos y que la literatura especializada denomina sectores “excluidos”. Pero dicha afirmación nos recuerda cómo sigue persistiendo una visión de la cohesión social muy ligada a la renta y, por ende, de la exclusión como lo opuesto a la integración en un sistema económico. Por tanto, otros aspectos, como los territoriales o los culturales por ejemplo, no se ponderan de la misma forma, perdiendo la centralidad que conllevan.

Desde un punto de vista conceptual⁵, es necesario evitar reducir la cohesión social a otros conceptos pertenecientes a su mismo universo semántico, como lo son los conceptos de integración o inclusión social.

El concepto de inclusión se refiere a la relación entre el todo y sus partes integrantes (la integración y la participación de unos elementos específicos en un grupo más amplio), mientras el termino cohesión indica las relaciones entre los distintos elementos que componen el todo. La inclusión social se refiere entonces “a un asunto (...) limitado, como es el acceso relativo de ciertos grupos a los recursos sociales y/o al bienestar que resulta de ellos, así como a las percepciones que tienen los individuos o grupos, a partir de lo anterior, de su posición relativa dentro del ordenamiento social”⁶.

La noción de cohesión social expresa, en cambio, algo mucho más amplio y complejo que se refiere a la capacidad de una sociedad de gestionar de manera satisfactoria la convivencia de los individuos y de los grupos en su interior.

Así frente a la cohesión social no nos encontramos con la exclusión social cuya erradicación ha sido el objetivo fundamental de los servicios sociales en las últimas décadas, sino con la desintegración social o con sociedades anómicas.

⁴ Rimez, Marc (2009): *Algunas reflexiones sobre las políticas públicas locales de cohesión social y cooperación descentralizada*. En América-Europa de Regiones y Ciudades (AERYC) (2009): *Cohesión social y Gobernanza democrática: para unas regiones y ciudades más inclusivas*”.

⁵ Ibidem

⁶ Ibidem

Aunque sea un objetivo más deseable no podemos olvidar que una sociedad muy cohesionada puede poner obstáculos a la inclusión de nuevos grupos o individuos en ella. Un sentimiento identitario muy fuerte del “nosotros” genera una suspicacia igualmente fuerte frente a “los otros”. Al mismo tiempo una sociedad muy cohesionada no tiene por que ser una sociedad rica, puesto que la pobreza no impide la cohesión. El riesgo de la desintegración está más en la desigualdad y la percepción del cierre de las oportunidades vitales para algunos grupos o individuos.

El objetivo de una política que favorezca la cohesión social no es eliminar las diferencias sino gestionarlas de forma dinámica de manera que enriquezca a todas las partes y permita construir ciudadanía por medio de la gobernanza democrática, lo que nunca se lograra si se actúa de espaldas a aquellos grupos excluidos que se caracterizan por su invisibilidad.

METODOLOGÍA

La necesidad de realizar un diagnóstico surge, como es lógico, de la importancia de dotar de eficacia y racionalidad al proceso de intervención social y específicamente en este caso, para el diseño y concreción de políticas y actuaciones en materia de inclusión social (que permitan mayor cohesión social).

Estamos inmersos en una grave crisis económica y esto ha variado en los últimos dos años de forma sustancial los indicadores sociales y sobre todo ha incrementando exponencialmente el riesgo de exclusión social. Pero toda crisis conlleva riesgos y oportunidades, es obligación de los poderes públicos y de los técnicos que trabajan en la administración desarrollar actuaciones que minimicen los primeros y aprovechen las segundas para generar alternativas que construyan ciudadanía, que fortalezcan la democracia, en aras de configurar ciudades lo más inclusivas y cohesionadas posible.

En este sentido, este estudio es en sí mismo una oportunidad para diseñar estrategias de futuro, transversales e integrales, que abandonen las perspectivas sectoriales, la fragmentación de las personas en necesidades para hacerlas coincidir con la segmentación institucional, con la participación de diferentes profesionales y servicios en muchos casos sin coordinación y colaboración alguna o, las más de las veces, de forma insuficiente.

Así pues, lo que presentamos es un diagnóstico social del concejo que expone, por una parte, los componentes estructurales que facilitan y/o dificultan que Siero se construya como un espacio integrado, cohesionado capaz de aprovechar todas sus potencialidades y de abordar progresivamente sus debilidades, lo que requiere la articulación de políticas generales dirigidas a toda la población.

Y, por otra, se describen ciertos ámbitos o sectores de población que requieren políticas específicas hoy o que pueden potencialmente hacerlo en un futuro próximo.

Para la realización del diagnóstico se ha recurrido a diferentes técnicas de recogida y análisis de la información. En todo caso, el interés por intentar hacer partícipes de él a diferentes sectores de la población del concejo de Siero, ha orientado el trabajo hacia aspectos cualitativos para conocer percepciones sobre las necesidades y problemas, su priorización y posibles estrategias de actuación. Simultáneamente se han recogido datos cuantitativos sobre las características sociodemográficas, económicas, etc... del concejo.

Muestra

Para la selección de las personas entrevistadas, las decisiones muestrales, como en la mayor parte de los estudios que se valen de técnicas cualitativas, se han tomado siguiendo el criterio de pertinencia y no el de representatividad.

Las personas seleccionadas lo han sido en base a los cuatro criterios básicos planteados por Gorden (1975)⁷:

- ✓ Poseer información relevante
- ✓ Accesibilidad física y social
- ✓ Disposición a facilitar información
- ✓ Capacidad comunicativa (disponibilidad de tiempo, reticencias,...)

Con la combinación de estos criterios obtuvimos la participación de tres tipos de informantes: directos, indirectos e informantes-clave. Los informantes directos son aquéllos en que se centra el estudio; los informantes indirectos quienes, viviendo sólo tangencialmente la situación estudiada, pueden ampliar los

⁷ Gorden, R. (1975): *Interviewing. Strategy, Techniques and Tactics*. Dorsey Press. Illinois.

puntos de vista sobre la misma. Y, los informantes-clave, aquéllos que tienen información especializada y nos facilitan además el acceso a otros informantes directos o indirectos.

Hemos entrevistado a representantes políticos, sindicales y vecinales, a técnicos de servicios de proximidad, a representantes de movimientos sociales y organizaciones, tratando además de atender el elemento de territorialidad muy relevante en el concejo de Siero.

Técnicas

Entrevistas individuales. Se trata de entrevistas abiertas (poco estructuradas y poco directivas) entendidas como *“conversaciones entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental- no fragmentado, segmentado, precodificado y cerrado por un cuestionario previo- del entrevistador sobre un tema definido en el marco de una investigación”* (Alonso, 1998)⁸.

Se confeccionó un pequeño guión relacionado con los objetivos del estudio que se tradujo después en diferentes líneas de indagación (Weiss, 1994)⁹ para confeccionar una pauta más ajustada. Sin embargo, siempre se trata de una orientación provisional puesto que en el desarrollo de las diferentes entrevistas a menudo pueden surgir, y de hecho así fue, aspectos no previstos pero de interés para la investigación.

Tampoco se ha seguido siempre el mismo orden en el guión puesto que para que el diálogo fluya éste debe adaptarse al discurso de cada entrevistado. Con estas entrevistas se pretendía una primera aproximación a las concepciones

⁸ Alonso, L.E. (1998): *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Fundamentos., Madrid.

⁹ Citado en Aguilar, José María (2000): *Entrevista en profundidad*. Lumen/Humanitas. Buenos Aires.

y percepciones que los entrevistados tenían sobre, por una parte, el concejo en su conjunto y, por otra, sobre el servicio o ámbito de actuación en que desarrollan su actividad profesional o simplemente su vivencia como habitante del mismo. Se explicaba, una vez finalizada, la técnica DAFO, para solicitarles posteriormente un trabajo de reflexión más sistemático.

Entrevistas grupales. Se incluyó como técnica de trabajo con la población ya que se consideró que el trabajo en grupo favorecería la implicación y compromiso de los sujetos además de facilitar la interacción y ser un potente generador de ideas. El objetivo de esta técnica fue la producción de diversas ideas, opiniones y sugerencias acerca de la situación del concejo en general y sobre los problemas y/o colectivos sociales más vulnerables o en situación de exclusión social. Igualmente permite identificar aquellos aspectos en que existe consenso o disenso de cara a la futura planificación.

Se organizaron grupos con jóvenes, mujeres y personas afectadas por factores de exclusión como es la pertenencia a minorías étnicas o tener una diversidad funcional.

Todas las entrevistas fueron grabadas, con el permiso de las personas entrevistadas, para su posterior transcripción y análisis.

DAFO. Esta técnica se enmarca dentro de la planificación estratégica y se configura como una herramienta de interés no sólo porque se ajusta a los requisitos de la investigación social, sino, sobre todo, porque permite mayor participación de personas cualificadas. A través del DAFO se pueden plantear diferentes tipos de diagnósticos, en este caso el objetivo fundamental era conseguir una síntesis del análisis de las necesidades de un área territorial concreta -el concejo de Siero-, es decir, un análisis estratégico que permitiera desvelar las prioridades a partir de la comprensión de la situación y su posible evolución.

Este tipo de diagnóstico se basa, por tanto, en la identificación de aspectos positivos y negativos que actúan en el presente pero que pueden también ayudar a intuir el desarrollo futuro.

El DAFO, se compone del análisis de:

Debilidades	Necesidades actuales que nos remiten a aspectos o factores que inciden negativamente en el concejo y que son susceptibles de modificación.
Amenazas	Riesgos potenciales que permitan el diseño de políticas preventivas
Fortalezas	Capacidades y recursos existentes que deban mantenerse o reforzarse.
Oportunidades	Capacidades y recursos potenciales que deban aprovecharse o impulsarse

La conjunción de las debilidades y las fortalezas nos permite un análisis interno de los diferentes ámbitos o servicios en que los informantes trabajan así como del propio concejo. La descripción de las amenazas y oportunidades nos remite a dinámicas externas o ajenas que inciden directamente en las posibilidades de desarrollo del concejo y el bienestar de su población.

Análisis documental. Esta técnica nos permitió trabajar en profundidad el conocimiento de la situación de la población del Concejo. La técnica ha consistido en una revisión exhaustiva de un conjunto de información procedente de diversas fuentes documentales y que nos permitió conocer la situación inicial del tema que nos ocupa, y sirvió de punto de partida y reflexión de cara a la preparación de las entrevistas y el DAFO.

Se procedió inicialmente a realizar una búsqueda bibliográfica en diferentes bases de datos para localizar los documentos más relevantes para nuestro estudio, tanto por su cercanía a nuestros objetivos, como por su actualidad. Una

vez seleccionados se revisaron los documentos y se procedió a analizar su contenido agrupando la información obtenida en categorías útiles para la elaboración del diagnóstico.

Observación directa. Dadas las peculiaridades territoriales, sociales y culturales del Concejo nos pareció interesante utilizar esta herramienta de recogida de información para captar la intensidad de las mismas y las especificidades de las diferentes “áreas” que lo componen.

El trabajo se inicia en julio de 2010 y finaliza en febrero de 2011. Hasta el mes de enero de este año se han ido realizando el trabajo de campo y la recogida y organización de la información y durante los meses de enero y febrero se ha elaborado el informe definitivo.

Dado que el objeto del diagnóstico es una realidad por definición dinámica y compleja y su finalidad última es mejorar las condiciones y la calidad de vida de la población, es imposible darlo por concluido; éste debe pensarse como algo abierto, sujeto a cambios, flexible, de modo que introduzca los reajustes necesarios a medida que se intuyen o emergen nuevas necesidades o problemas o se producen, como ha ocurrido, fenómenos como la actual crisis que tienen un impacto y unas consecuencias especialmente negativas en la población y obligan a replantear o crear líneas de trabajo, prioridades y propuestas.

ANÁLISIS General

Su situación espacial ha definido el desarrollo del concejo de Siero de varias formas, conformando unas características muy específicas que suponen simultáneamente su fortaleza y su debilidad, o dicho de otro modo, que son tanto amenazas como oportunidades para su futuro desarrollo y que habrán de tenerse en cuenta para cualquier plan de intervención ya sea social como política o económica.

El cuarto concejo en población de Asturias, tiene una diferencia notable con los que le preceden –Gijón, Oviedo, Avilés- y con los que le siguen -Mieres, Langreo- y es que no está conformado por un área urbana que se extiende sin solución de continuidad sino por varios núcleos urbanos escasamente vertebrados entre sí y una población rural igualmente dispersa que caracteriza, en general, al caserío asturiano.

Sobre este modelo tradicional de zona rural articulada en torno a una villa se constituye Siero, pero ya en origen presenta una peculiaridad, el hecho de englobar completamente a otro concejo, el de Noreña, con su propia villa y con un territorio a su vez fragmentado y discontinuo pero inserto todo él en el espacio sierense.

Probablemente la influencia de los terratenientes en la construcción del estado moderno español, con su articulación en provincias y municipios explique esta situación que hoy obliga ineludiblemente a trabajar de forma conjunta a los servicios que debe prestar un Ayuntamiento a su población, so pena de crear distorsiones y desigualdades entre vecinos además de encarecer los servicios necesarios a todos ellos.

Por otra parte sabemos que durante siglos el sistema de comunicaciones fue generando núcleos de población dondequiera que pasaba. Así los pueblos se extendían a lo largo de las carreteras y los puentes y cruces de caminos primero (Lugones) y los apeaderos o estaciones de tren más tarde, se convertían en núcleos de población importantes, como El Berrón. Las redes de comunicaciones de la zona central asturiana, sobre todo las que unían Oviedo y Gijón, los dos mayores núcleos de población de Asturias y la zona central con la oriental por medio de las carreteras N- 634 AS-246 y N- 632, y el Musel con la zona minera, articularon el concejo en el siglo pasado.

Desde los años del desarrollismo es perceptible la expulsión de las actividades industriales por razones medioambientales o de costes y la construcción de polígonos industriales que por un proceso de acumulación van situándose en el eje de la N-634.

Sin embargo, las redes de comunicación más recientes, los sistemas de autovías y autopistas, se constituyen en espacios intransitivos, en "*no-lugares*" como les denomina el antropólogo Marc Augé¹⁰. No permiten la relación con el territorio sino que, al atravesarlo, lo dividen.

Las dos autovías que hoy cruzan el concejo de Siero, la A-66 y la A-64, favorecen su desarrollo económico al dotarle de mejor comunicación exterior pero no permiten su articulación interna ni, por tanto, su desarrollo social integrado. De hecho compartimenta aún más un territorio ya de por sí fragmentado por una multiplicidad de usos que se superponen.

Además de ello la posición espacial de Siero le ha hecho susceptible a lo que se ha llamado "*efecto frontera*", a saber: el impacto que la vecindad con zonas

¹⁰ Augé, Marc (1993): *Los no lugares: espacios del anonimato. Antropología sobre modernidad*. Gedisa. Barcelona. Los non-lieux para el autor: «Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar ...» Es el caso de aeropuertos, autopistas, grandes superficies, hoteles...

de alto desarrollo económico genera en los territorios limítrofes en que el suelo es más barato y la cercanía mantiene los costes competitivos.

En Siero se ha generado el efecto frontera en la zona vecina a la cuenca minera del Nalón, mejor comunicada con ésta que con la villa, y en la que la presencia de explotaciones mineras en la zona de Valdesoto, Carbayín y Lieres ha desarrollado una población cultural y espacialmente ligada a la cuenca pero perteneciente administrativamente a Siero.

Ha creado igualmente el principal núcleo de población del concejo en el límite con Oviedo, la población de Lugones, que, con más de 12000 habitantes y perspectiva de crecer, está articulada más como un barrio de la capital de la región que como una parroquia ligada a la Pola, capital del concejo al que pertenece. Mientras que solamente hay 4 autobuses que unen a lo largo del día las localidades de Pola y Lugones, ésta última se conecta con Oviedo con una línea de autobuses municipales y a través del tren de forma más fluida y regular.

No es la única zona ligada a Oviedo. Las poblaciones de Tiñana y la zona de Colloto se conectan sin solución de continuidad con núcleos urbanos del municipio adyacente creando una situación de desconcierto al vecindario, cuyos servicios serán facilitados por uno u otro concejo, según los casos, de forma desigual y creando, por tanto, agravios comparativos.

Son lugares sin centralidad urbana, barrios dormitorio que no constituyen tejido social, espacio de relaciones, vínculos e identidades: el trabajo, el ocio, los servicios, los lugares de referencia están siempre en otra parte.

Fruto de la cercanía y buenas comunicaciones, por una parte, y la reducción del precio del suelo por otra, se han generado en Siero otros "no lugares", que lentamente se transforman y crean sus propias dinámicas sociales. Son, por un lado, los polígonos industriales cuyos trabajadores y empresarios

pueden o no sentirse "sierenses" -o al menos trasladarse a vivir en el concejo- o desarrollar su trabajo de espaldas a aquél.

Un ejemplo de nuevo espacio, es el Parque Principado, centro de ocio y consumo que atrae público de toda el área central, pero que no está inserto en la dinámica social o cultural del concejo.

Por otra parte, la simultaneidad de oferta de suelo más barato y buenas comunicaciones no ha producido solamente espacios industriales o de ocio sino también un nuevo tipo de núcleo de población -las urbanizaciones- cuyo prototipo es "La Fresneda" el cuarto núcleo de población del Concejo, pero no el único que existe (Meres).

Las urbanizaciones son, por definición, espacios delimitados, cerrados al exterior; vendidos y comprados como espacios privados, que garantizan seguridad y calidad de vida a un precio inferior al de las viviendas del centro de las ciudades. Suponen un estilo de vida de origen anglosajón, elegido por parejas de profesionales con dos sueldos y dos coches que viven en viviendas unifamiliares y que rompen deliberadamente el espacio de vida laboral y personal desarrollando éste de espaldas al resto del concejo.

Esta última zona se vincula también al concejo limítrofe de Llanera que tiene mucha similitud con Siero en cuanto a su desarrollo urbano de las últimas décadas. También en los territorios con mejor accesibilidad está desarrollándose una transformación de la vivienda rural y del modo de vida de sus habitantes en zonas semiresidenciales donde cambia el modo de vida. Desde 2004 Siero es el concejo donde más viviendas unifamiliares se construyen o se restauran.

En resumen, Siero es un concejo con una gran desvertebración territorial que se expresa en su fragmentación política y su desarticulación social y el escaso sentimiento identitario de determinadas zonas, cuyo constante crecimiento de

población está ligado al desarrollo de ese modelo de *ciudades difusas* de las que habla Oriol Bohigas¹¹, fruto del desarrollo económico, la especulación urbanística y el mito de la vivienda unifamiliar que tan difícil resulta dotar de infraestructuras, servicios, identidad cultural, centralidad y, en definitiva, de cohesión social.

Situado en el centro del área central asturiana donde se concentra más del 75% de la población es buena muestra de los procesos demográficos, económicos y sociales generados en la región a partir de los procesos de industrialización comenzados ya en el siglo XIX.

Concentración de la población mediante un proceso migratorio desde las alas oriental y occidental de la región y más adelante desde otras regiones españolas para, en los últimos años, recibir población de otros países. Incluso en un momento de estabilidad o leves descensos de la población (en 1981 se alcanza el techo histórico) ésta ha crecido en el área central y, sobre todo, en el municipio de Siero.

¹¹Bohigas, Oriol (2003) Realismo, urbanidad y fracasos. Documentos de Arquitectura nº 8 Barcelona

Análisis Territorial

Como se puede observar en la tabla siguiente, si comparamos los datos de población de Siero con los de Mieres, similar en volumen de población y vinculada históricamente a la minería y a la industria, observamos que mientras ésta última presenta una pérdida sostenida de población en los últimos catorce años, Siero, sin embargo, no ha dejado de crecer, con unos 5.500 habitantes más. De la misma manera, Avilés, otra ciudad industrializada en la etapa del desarrollismo pierde población, aunque en menor medida e incluso se recupera ligeramente en los dos últimos años.

AÑO	SIERO	ASTURIAS	MIERES	AVILES
1996	46.315	1.087.885	51.423	85.696
1998	46.986	1.081.834	50.760	84.835
1999	47.362	1.084.314	50.578	84.519
2000	47.926	1.076.567	49.506	83.930
2001	48.941	1.075.329	48.926	83.553
2002	49.311	1.073.971	48.418	83.511
2003	49.397	1.075.381	47.618	84.182
2004	49.518	1.073.761	46.561	83.889
2005	49.108	1.076.635	45.934	83.855
2006	49.567	1.076.896	45.645	83.538
2007	49.615	1.074.862	44.992	83.320
2008	50.346	1.080.138	44.459	83.517
2009	51.338	1.085.289	43.070	84.242
2010	51.856	1.084.341	43.688	84.202

Los datos regionales también indican la tendencia, continuada y conocida, hacia el descenso de población. Mientras, Siero presenta un importante dinamismo demográfico, sin duda ligado a su desarrollo económico y su posición

estratégica en el área central derivada de las buenas comunicaciones hacia el exterior del concejo.

Desde 2003 a 2007, Siero es el tercer concejo asturiano en número de viviendas construidas, y aunque ha habido en los últimos años una tendencia a la disminución de la edificación, tanto Siero como Gijón mantuvieron la tendencia al alza. La mejora de la accesibilidad unida al precio de la vivienda ha permitido el continuado crecimiento de los núcleos urbanos.

Pero este proceso no ha sido aprovechado para conseguir un número de viviendas o suelo específicamente destinado a construirlas. Una de las carencias del concejo es que, a la general dificultad de acceso de los jóvenes a la vivienda, se une la inexistencia de viviendas adaptadas distribuidas por el territorio para responder a las necesidades de personas en situación de emergencia o a situaciones de riesgo y exclusión social.

Sin embargo, estas dinámicas no afectan por igual a todo el territorio ni tienen los mismos efectos demográficos en todas las zonas: mientras ciertos núcleos o áreas urbanas crecen en ambos sentidos y concentran a la mayor parte de la población, las zonas tradicionalmente rurales que se mantienen fuera de ese desarrollo o lo viven sólo tangencialmente, por el aislamiento físico y las malas comunicaciones en el interior del concejo, tienen un importante riesgo de pérdida de población en los próximos años por la migración de sus jóvenes hacia zonas donde encontrar más y mejores oportunidades, lo que además produce altas tasas de envejecimiento en unas zonas.

Si agrupamos las parroquias de acuerdo a las similitudes históricas, sociales y culturales que presentan y en torno a qué núcleos -del propio concejo o no- articulan sus habitantes sus vidas, vemos las notables diferencias que las constituyen.

Estas diferencias son relevantes a la hora de diseñar servicios o plantearse respuestas imaginativas a unas necesidades crecientes que coinciden con una importante reducción de recursos. En cualquier caso, Siero es ya un municipio medio que debe dar alternativas a una variedad de problemas de sus habitantes.

Su población se articula entre un 18% que vive en espacio nítidamente rural y el 82% aglutinado en torno a los núcleos urbanos (Lugones, La Pola, La Fresneda, El Berrón, Valdesoto, Carbayín, Lieres y la zona urbana de Granda).

Con características claramente rurales, nos encontramos las siguientes zonas:

a) Al norte del concejo:

Se trata de parroquias con población diseminada, ligada al aprovechamiento agropecuario, caracterizado por pequeños núcleos de caserío disperso y con una proporción de población mayor muy elevada. La dificultad de comunicación junto con la ausencia de transporte público, deja en situación de dificultad de acceso a posibles recursos y actividades a las criaturas proclives a asistir a escuelas infantiles, y más adelante a actividades extraescolares.

Adolescentes y jóvenes dependen del transporte privado para disfrutar del deporte, actividades culturales u ocio que desarrollan sus iguales, teniendo como meta marcharse.

	Anes	Argüelles	Celles	La Collada	Muñó	Vega de Poja	Barreda	Bobes	Total	%
0-3	30	4	6	5	7	31	9	13	105	2,4
4-12	66	23	16	14	17	55	13	23	227	5,3
13-18	38	17	14	6	11	51	12	18	167	3,9
19-25	59	26	18	10	17	55	18	31	234	5,4
26-65	690	274	138	137	222	567	149	321	2498	58,0
66-75	128	48	26	23	23	101	30	75	454	10,5
> 75	164	54	34	40	58	149	31	94	624	14,5
Total	1175	446	252	235	355	1009	262	575	4309	100

	Aramil	Marcenado	Collao	Felechtes	Total	%
0-3	11	3	23	17	54	3,2
4-12	25	10	28	40	103	6,1
13-18	10	2	12	21	45	2,7
19-25	25	8	24	60	117	6,9
26-65	198	99	276	382	955	56,7
66-75	33	23	54	72	182	10,8
> 75	47	28	64	89	228	13,5
Total	349	173	481	681	1684	100

b) Al sur de la villa, con un núcleo cuasiurbano en Valdesoto que aún guarda memoria del desarrollo minero en la parroquia:

	Santa Olaya	Valdesoto	Hevia	Total	%
0-3	8	48	29	85	2,8
4-12	16	117	60	193	6,3
13-18	7	86	38	131	4,3
19-25	8	133	52	193	6,3
26-65	89	1043	532	1664	54,5
66-75	21	203	100	324	10,6
> 75	29	296	136	461	15,1
Total	178	1926	947	3051	100

Problema serio es el elevado porcentaje de población mayor de 65 años y especialmente de más de 75 que, si bien pueden beneficiarse de las redes de vecindad más potentes que en la zona urbana, se ven afectados por la lejanía, la

dificultad de los desplazamientos, la accesibilidad de las viviendas, el aislamiento y la soledad. Garantizar servicios como la atención a domicilio o el desarrollo de la ley de la dependencia se convierte en un reto de difícil solución.

La siguiente tabla recoge los datos de población de la zona sureste del concejo, ligada en su tiempo al desarrollo de la minería y que aún mantiene los vínculos con la Cuenca del Nalón:

	Lieres	Trespando	Carbayín	Santiago de Arenas	San Juan de Arenas	Total	%
0-3	26	5	26	31	4	92	2,1
4-12	85	15	39	75	8	222	5,2
13-18	49	7	30	46	8	140	3,3
19-25	118	7	68	89	20	302	7,0
26-65	807	122	547	811	86	2373	55,2
66-75	180	26	110	160	25	501	11,7
> 75	179	39	150	261	38	667	15,5
Total	1444	221	970	1473	189	4297	100

Aquí, tenemos núcleos urbanos en Carbayín y Lieres. Se trata de una zona en la que el declive industrial ha hecho mella lo que es muy perceptible a partir de las tablas demográficas.

Aunque Lieres parece gozar de mejores perspectivas, las buenas comunicaciones y mejor calidad urbanística facilitarán una posible recuperación de población joven. Sin embargo, la zona de Carbayín, antiguas barriadas obreras, con muy pocos servicios y viviendas de baja calidad, sufren un grave deterioro y los bajos precios de los alquileres pueden contribuir a asentar población con mayores dificultades económicas, pero ya hoy tienen una alta proporción de población envejecida y su difícil accesibilidad, sin transportes colectivos, dejan a adolescentes y jóvenes sin salida.

Tanto por tradición cultural como por mejor comunicación, la zona se vincula y se siente perteneciente a la "cuenca minera" con toda la problemática asociada de zona en declive.

Así pues, el espacio local se transforma y algunas zonas rurales definidas en relación a la agricultura y la ganadería se incorporan al espacio industrial, a la cercanía de los polígonos, a la división de las autovías, a la convivencia con las urbanizaciones. Esto es muy claro en el suroeste, donde destaca claramente la parroquia de Granda, con el 60% de los habitantes de todo el área e influida por su proximidad a los polígonos industriales que deprecian y aíslan la vivienda residencial, y en la que, simultáneamente, aparecen pequeñas urbanizaciones.

Junto a ellas, encontramos vivienda rural que ha quedado aislada, vivienda unifamiliar de profesionales que trabajen Oviedo y los barrios que están en el límite con el concejo de Oviedo, y cuyas calles, como ya apuntamos, pertenecen a uno u otro municipio dificultando, así, el disfrute de derechos de la ciudadanía y originando, por razones burocráticas, la necesidad de realizar gestiones u obtener servicios en una zona con la que no tienen ni siquiera comunicación al tiempo que siguen realizando su vida cotidiana en otra.

	Granda	Limanes	Tiñana	Sta. Marina de Cucillos	La Paranza	Total	%
0-3	70	6	25	3		104	3,2
4-12	109	14	67	11		201	6,3
13-18	88	7	34	3		132	4,1
19-25	130	19	71	16	1	237	7,4
26-65	1009	187	589	102	1	1888	58,7
66-75	168	31	102	18	1	320	10,0
> 75	181	30	96	24	3	334	10,4
Total	1755	294	984	177	6	3216	100

En realidad estamos hablando de esa ciudad difusa que debería ser asumida como perteneciente a un área metropolitana para dar respuesta a sus nuevas necesidades y que está disgregada por la abundancia de "no lugares".

No es casual que en esta zona se establezca un asentamiento de población marginal creada por la administración para realojar habitantes de las chabolas pero que no ha conseguido acabar con dicha lacra puesto que de nuevo han surgido chabolas en la zona. El núcleo gitano de la Sierra de Granda colocado en tierra de nadie, sin vínculos con el resto del concejo es un auténtico gueto con todas las limitaciones que conlleva.

Por último, si contrastamos los datos con los cuatro núcleos urbanos del concejo vemos las diferencias que estos tienen con la zona rural y las que tienen entre sí: Lugones, Pola de Siero, La Carrera (El Berrón) y Viella (La Fresneda) concentran al 68% de la población total del concejo de Siero y presentan una distribución por edades más equilibrada.

Se trata de una población más joven especialmente en la parroquia de Viella que supera a todas en el número de criaturas tanto en el tramo de 0 a 3 como de forma más significativa en el de 4 a 12 años. También destacan, comparativamente, sus bajos porcentajes de población anciana.

Estos cuatro núcleos no comparten ni tradición, la manera como se formaron es diferente en cada caso, ni composición social, ni estilos de vida de sus habitantes. Y si bien en el caso de El Berrón y la Pola hay mayor comunicación, tanto por la cercanía tanto física como histórica, y ello permite establecer vínculos identitarios fuertes, la situación de Lugones y La Fresneda es diametralmente opuesta. No es casual que en ambas hayan surgido movimientos de representación política muy localistas.

No es fácil vertebrar en tan escaso tiempo tantas formas de vida diferentes que, a su vez, están afectadas por dinámicas de cambio, cuando simultáneamente se están construyendo los diferentes niveles de la administración democrática en nuestro país que inciden en cada una de las facetas de la vida cotidiana.

La Pola se sigue autopercebido como la villa tradicional en que todo el mundo se conoce, porque es de "toda la vida" y que es el centro del concejo, no solamente por razones geográficas y administrativas sino porque está dotada de centralidad simbólica.

	Lugones	%	Pola de Siero	%	La Carrera	%	Viella	%
0-3	507	4,0	407	3,3	171	3,6	255	4,7
4-12	935	7,3	929	7,5	294	6,2	632	11,8
13-18	681	5,3	621	5,0	229	4,8	427	8,0
19-25	928	7,3	942	7,6	358	7,5	399	7,4
26-65	8079	63,3	7523	60,7	2941	61,6	3240	60,3
66-75	827	6,5	867	7,0	361	7,6	206	3,8
> 75	805	6,3	1098	8,9	420	8,8	210	3,9
Total	12762	100	12387	100	4774	100	5369	100

No olvidemos, a modo de ejemplo, que el mercado de los martes en la Pola tiene varios siglos de existencia; la realidad es que es ya una localidad con más de 12.000 habitantes, en la que residen personas llegadas de otros lugares del concejo o de la región, que trabajan en otro sitio y cuyo tamaño ya exige mayor dotación de servicios para responder a la variedad de sus habitantes.

Su índice de envejecimiento es mucho menor que el de su entorno rural, prueba gráfica de dónde se generan las dinámicas de cambio que atraen a la nueva población.

El Berrón lo mismo que La Pola ha crecido a partir de un núcleo inicial dotado de carácter propio, lo que hace más fácil articular la diversidad de la población que llega y crear una red ciudadana cohesionada.

La Fresneda en la parroquia de Viella es la tercera población de Siero. Construida exnovo, desvertebrada de su entorno, ni por las infraestructuras, ni por los servicios, ni por las expectativas con las que llegaron sus habitantes, forman

parte de la idiosincrasia del concejo. Es una no-ciudad, totalmente homogénea y uniforme; calles y calles de viviendas unifamiliares de calidad destinadas a construir un vecindario volcado en la privacidad que desarrolla su actividad social - empleo, ocio, servicios- fuera de ese medio.

Con un índice de población infantil muy superior al resto de las parroquias del concejo, su demanda de un instituto propio responde a esa vocación de aislamiento que trata de construirse como un espacio autosuficiente, de población homogénea -sería el extremo rico del modelo frente a la Sierra de Granda en el pobre-. Poblaciones ajenas al entorno que pueden o no estar muy cohesionadas internamente pero que no facilitan -sino que dificultan- la cohesión y el diálogo con el resto de la zona.

Lugones es ya la primera población del Concejo, con más de 12.000 personas censadas, aunque hay un sentir común de que su número de habitantes es bastante mayor, su constitución como barrio dormitorio de Oviedo derivado del continuo proceso de expulsión de la población de menos recursos del centro de las ciudades debido a los inaccesibles precios de la vivienda, hace que sus habitantes no tanto por su falta de identidad "sierense" como por la mayor comodidad en el acceso a los servicios de la vida cotidiana, estén vinculados a la capital.

En efecto la absurda falta de conexión y transporte con La Pola -solamente 4 autobuses al día, frente al una línea continua con Oviedo además del tren-, provoca que a los habitantes de Lugones les sea mucho más cómodo y ventajoso la ciudadanía ovetense.

Lugones crece exponencialmente sin una fuerte cohesión inicial como es el caso de La Pola o El Berrón, o una decisión ligada a la búsqueda de una mejor calidad de vida como es el caso de la Fresneda.

En su población se van acumulando sucesivas oleadas migratorias al ritmo del desarrollo regional de modo que tiene habitantes de todas las comunidades y de todos los concejos asturianos. Igualmente, en los últimos años, es una de las localidades asturianas que acoge mayor número de inmigrantes, más que doblando la proporción del resto del concejo. Hay una población infantil más alta que en otras zonas del concejo y una porcentaje bastante más bajo de gente mayor.

Hasta el momento, precisamente por responder a una etapa de crecimiento económico, esta localidad, crecida al albur de la especulación urbanística que no tiene espacios dotados de centralidad, ni ha generado estructuras de ciudad, ha pivotado su actividad cultural, laboral o de ocio hacia Oviedo, viviendo siempre de espaldas a Siero, pero ha venido creciendo, por un proceso acumulativo, sin excesivas tensiones.

A partir de ahora habrá de preverse de que manera la crisis afecta a una población cuyos habitantes tienen escaso arraigo en la zona, donde no ha habido tiempo de generar potentes redes vecinales y articular una ciudadanía, más allá de las reivindicaciones de autogobierno.

LA VULNERABILIDAD

Los distintos Regímenes de Bienestar en Europa se configuran en el marco del pacto social que sigue a la Segunda Guerra Mundial y al acuerdo sobre el pleno empleo, la relación con el mercado laboral y sus características, ha sido el elemento central para la integración o la exclusión social de personas y colectivos.

Este modelo de integración social es puesto en cuestión a partir de la crisis a finales de los setenta, momento en que España se incorpora al proyecto de construcción de ciudadanía que supone, debido a los cambios en la estructura productiva y en el mercado de trabajo y a partir de ese momento se produce un aumento continuado de las situaciones de inestabilidad y la precariedad laborales en aras de la flexibilidad y la competitividad en el mundo de la economía globalizada,

Es cierto que ha habido otras crisis importantes en nuestro país con una gran pérdida de empleo pero la actual presenta al menos dos elementos novedosos e importantes como afirma Marcuello Servós¹² (2010): “ (...) *el desempleo está afectando a las personas que son el soporte de los ingresos de la unidad familiar frente a época de crisis como la del 93, donde eran los hijos e hijas quienes se veían encerrados en la espiral del paro. Segundo, la cohesión social pasar por la solución al desempleo con medidas estructurales. Este reto va más allá de las políticas de protección que se adopten, estamos frente a la posibilidad de un incremento de la conflictividad social como consecuencia de la desigualdad y la dualización de la distribución de la riqueza*”.

¹² Marcuello Servós, Chaime (2010): Nuevas formas de exclusión por el impacto de la crisis”. En Fundación Luis Vives (2010): Debates fundamentales en el marco de la Inclusión Social en España”. Cuadernos

Efectivamente sabemos que simultáneamente a la mayor o menor inversión pública en protección social, la existencia de redes sociales informales más o menos potentes –especialmente la familia- conforman una malla de seguridad mayor o menor, más o menos resistente, que puede marcar, en muchos casos, la cada vez más difusa frontera entre los que están dentro y los que están fuera. Encontraremos en hogares de personas mayores con hijos adultos de mediana edad que nunca han conseguido incorporarse al mercado laboral de forma estable los restos de los naufragios de los proyectos personales de crisis económicas anteriores.

Ya comentamos anteriormente cómo vivimos en un mundo global donde se ha socializado el riesgo, donde la exclusión no es un “estado” ni un proceso al que se ven abocados un determinado número de personas o ciertos colectivos más o menos identificables. Ahora muchos somos vulnerables y el riesgo de entrar en la espiral de la exclusión muy superior.

La actual crisis no ha hecho sino constatarlo y nos sitúa en un escenario de gran incertidumbre, de pérdida general de confianza no sólo en las posibilidades de mejora económica y laboral, sino en la capacidad de gestionarla de las instituciones políticas y sus representantes.

El impacto de la crisis en el empleo con una importante destrucción de éste y unas tasas de paro altísimas, con más de un millón de hogares en nuestro país sin ningún ingreso, una vez agotadas las prestaciones sociales, ha situado a un número enorme de personas al filo de la navaja, ha devuelto al mundo de los excluidos a una parte de quienes estaban empezando a integrarse, y ha generado, incluso entre los que están perfectamente integrados y no tienen riesgo alguno,

una especie de estado psicológico de que todo puede empeorar y de que hemos vivido por encima de nuestras posibilidades que está llevando a ciertos cambios en sus pautas de consumo.

Los responsables entrevistados de entidades sociales tanto públicas como privadas advierten de un crecimiento exponencial de las demandas y nos perfilan los nuevos rostros de estos demandantes: más jóvenes, más hogares con hijos pequeños, más familias monoparentales –encabezadas por mujeres especialmente- , más varones cuya actividad y competencias laborales estaban vinculados a los sectores que con más crudeza han experimentado la crisis.

Del mismo modo la EAPN en su informe 2009 para España, identificaba como los grupos de personas más afectadas a las familias jóvenes (entre los 20 y los 40 años), a los varones mayores de 40 años, a los parados de baja cualificación, a las mujeres solas con cargas familiares, a las personas mayores – especialmente aquéllas con problemas de dependencia- y a la población inmigrante independientemente de su situación administrativa.

Los profesionales de los diferentes servicios, más significativamente los de Servicios Sociales, así como los líderes políticos y sociales que han participado en el estudio, perciben igualmente cómo emergen estas nuevas situaciones al tiempo que los recursos disminuyen y observan con preocupación el futuro.

En definitiva personas y familias que están en el paro desde hace un año o más, que han agotado las prestaciones y subsidios por desempleo y que ya no tienen ninguna cobertura social. Todos ellos, si no se remedia, pasarán a engrosar las filas de los nuevos excluidos.

Si analizamos los datos de exclusión social y pobreza en España 2007-2009, según el Informe FOESSA (2009), vemos cómo en un espacio de tiempo

muy corto, ha habido un aumento significativo tanto de hogares en situación de exclusión como de la pobreza relativa.

Aunque sin datos regionales o municipales sabemos que se va en la misma dirección.

Coincidimos con la clasificación propuesta por Laparra¹³ (2010) sobre los grupos sociales más afectados por la crisis, los rasgos que hemos identificado en este estudio y que emergen del análisis de la demanda del Salario Social en Siero en 2009 son principalmente:

- ✓ Se acentúa el perfil femenino de la exclusión social y especialmente significativo en los hogares más jóvenes.
- ✓ Los hogares encabezados por personas mayores de 65 años o aquéllos en que vive alguna persona anciana parecen soportar mejor los efectos de la crisis.
- ✓ Están más afectados los hogares monoparentales y los hogares polinucleares (reagrupación forzosa).
- ✓ Los grupos de excluidos que ya existían antes de la crisis mantienen esta situación.
- ✓ El territorio y sus características es una variable cada vez más relevante de manera que los barrios o espacios más deteriorados sufren en mayor medida los procesos de exclusión.

¹³ En Lluç Frechina, Enrique (coord.) (2010): *Consecuencias económicas y sociales de la crisis mundial*. <<Documentación Social>>, nº 158. Cáritas Española. Madrid.

- ✓ En cuanto al desempleo, éste afecta tanto a los integrados como a los excluidos de modo que es mayor entre éstos últimos pero se ha incrementado de forma importante entre los primeros.

Nos encontramos pues, ante dos aspectos: la exclusión como riesgo y como proceso¹⁴. Puesto que la exclusión no resulta solamente de la acumulación de déficits personales sino también de que los recursos personales y colectivos para hacerles frente se van debilitando. Sin redes sociales, con estructuras familiares débiles y sin vínculos comunitarios, el riesgo de exclusión es cada vez mayor. "El excluido está muy abajo pero sobre todo está muy afuera"¹⁵. Además las políticas sociales sectorializadas no permiten abordar y resolver el problema de quines acumulan diferentes factores de exclusión.

Por otra parte, es necesario hacer hincapié en que la exclusión hoy no es el resultado de un fracaso personal sino fruto de procesos sociales y económicos generales. Como dice Bauman (1999)¹⁶: "El excluido es el resultado inevitable del progreso".

Otro elemento que acrecienta la vulnerabilidad creciente de las sociedades modernas estriba en su tendencia a fragmentar las diferentes necesidades humanas y sus actividades tanto a través de las instituciones que las cubren como de las zonas en donde se desarrollan. Siero es un ejemplo de ese nuevo modo de vida que establece la residencia en una parte, mientras que el lugar de trabajo está en otro, lo que generará por cierto la necesidad de gestionar los flujos de viajeros a unas horas específicas.

¹⁴ Brugué, Joaquim: *Políticas para la Cohesión Social: Nuevos contenidos y nuevas formas* en AERYC (2009): *Cohesión social y gobernanza democrática: para unas regiones y ciudades más inclusivas*. Junta de Andalucía. <http://aeryc.org/correspondencia/documents2010/documents/MaquetaLibroCohesionSocial.pdf>

¹⁵ Ibidem

¹⁶ Zygmunt, Bauman. (2001): *La postmodernidad y sus descontentos* Ed. Akal

Pero además ese nuevo modelo de habitar obliga a atender la salud en los centros habilitados para ello que se corresponderán con las áreas que el Servicio de Salud del Principado ha determinado, que no coincidirán con el lugar en el que los menores tengan asignado el desarrollo de su vida educativa, según su edad: escuelas infantiles, colegios, IES.

También estará diferenciado el espacio para el consumo o el ocio – instalaciones como el Parque Principado- son una muestra de esos espacios desconectados del resto de la vida cotidiana con una función determinada.

Así mismo para cada una de las necesidades que se plantean, la Administración creará una institución que responda, como las especialidades médicas que parecen incapaces de percibir a la persona en su conjunto –la tan demandada perspectiva holística- las personas deben moverse entre las diferentes instancias esperando que en alguna se la perciba en su totalidad.

La búsqueda de empleo tendrá un lugar propio, así como encontrar ayuda para un familiar dependiente exigirá otro, para los problemas escolares se accederá a un servicio pero si se han transformado en problemas de conducta se derivarán a otro.

Profesionales de los servicios sociales perciben dos tipos de personas que llegan a sus despachos quienes han explorado los demás sistemas y agotadas las posibles fórmulas acuden allí o quienes directamente consideran ese servicio como su interlocutor con una administración demasiado compleja para gestionar su relación.

En realidad *“El Estado de bienestar espera de los ciudadanos que sean capaces de gestionar esa fragmentación. Un ciudadano normal, integrado, debe ser capaz de saber para qué tiene que ir al centro de salud y para qué a la escuela; debe saber cómo gestionar la relación entre la unidad de su situación*

personal y la diferenciación institucional. Sin embargo, en el caso de las personas en dificultad social grave es frecuente que esta autogestión de las necesidades no funcione como debería. Por un lado, las dificultades, problemas y necesidades en varios sectores se enlazan y afectan recíprocamente por lo que es difícil tratarlas por separado. Por otro, en muchos casos las personas en dificultad tienen límites para gestionar esa complejidad o, mejor dicho, para gestionarla adaptándose a la diferenciación institucional de las políticas sociales”¹⁷.

Además de estos problemas las personas que experimentan procesos de exclusión van invisibilizándose socialmente y ni la administración ni la sociedad las reconocen. No se perciben las dificultades que tendrá una persona con diversidad funcional cuando se diseña un edificio, un transporte, una vivienda, los excluidos no se “ven” porque no se “miran”. Cuando se organiza la matrícula de un curso para el empleo por internet, es posible que se esté avanzando en dar facilidades a la ciudadanía, pero también puede revelar el desconocimiento que la capacidad de utilizar esa herramienta por una mujer semianalfabeta de una minoría étnica residente en la zona rural es nula.

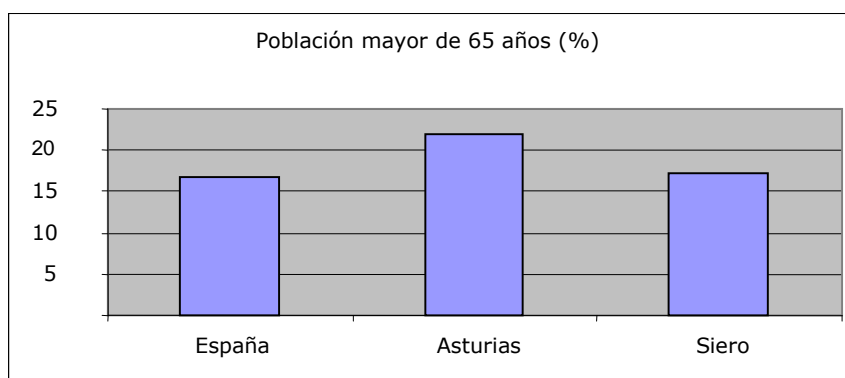
Para diseñar administraciones realmente accesibles a su ciudadanía y garantistas de sus derechos se debe ser muy consciente de esas dificultades. Tanto más cuando para cada sector social en riesgo de exclusión serán diferentes. Un primer paso será conocer las características y dificultades de cada uno de ellos para establecer políticas que respondan a sus necesidades concretas.

¹⁷ Aguilar Hendrickson, Manuel y Llobet Estany, Marta (2009): Integralidad, acompañamiento, proximidad, incorporación: el papel de los Servicios Sociales en Fundación Luis Vives (2011): *Debates fundamentales en el marco de la Inclusión social en España*. Cuadernos Europeos, número 8. Fundación Luis Vives. Madrid.

MAYORES

Uno de los principales éxitos de los estados del bienestar ha sido el surgimiento de un nuevo colectivo social, el de las personas mayores de 65 años, incrementado cuantitativamente de forma substancial por el continuo crecimiento del tiempo de vida para cada vez un número mayor de personas a lo largo de la segunda mitad del pasado siglo.

Además, cualitativamente el colectivo de las personas mayores ha incrementando su importancia al pasar a ser la cuarta o quinta parte del conjunto de la población por la continua disminución del número de nacimientos por mujer en las últimas décadas.



Elaboración propia a partir de los datos del INE 1/01/2010

En enero de 2010 la población española mayor de 65 años representaba el 16,8% frente al 22% de la asturiana y el 17,1% en el concejo de Siero.

Este enorme éxito puede convertirse en un factor de vulnerabilidad al riesgo de exclusión por varias razones de índole biológica, sanitaria, económica, cultural o social. Tanto más cuando nos referimos a lo que se ha dado en llamar el "envejecimiento del envejecimiento" referido a los mayores de 80 años.

En 2010 el porcentaje de personas que alcanzaba esa edad era en España el 4,9% mientras que en Asturias suponía ya el 7,22%. Entre ambos están los valores para Siero: un 5,9% de su población tiene más de 80 años.

	Total		%		%
	Población	Mayores 80	sobre el total	Mayores 65	sobre mayores 65
España	47.021.031	2.303.206	4,9	7.931.164	29,0
Asturias	1.084.341	78209	7,2	238.976	32,7
Siero	51.856	3048	5,9	8.896	34,3

Elaboración propia a partir de los datos del INE a 1/01/2010

Si reparamos en el peso que las personas mayores de 80 años tienen sobre el total de población mayor, el dato de Siero es enormemente significativo ya que se sitúa 1,6 puntos por encima de la región y es 5,3 veces superior al porcentaje estatal.

El Estudio de mayores de Asturias 2005¹⁸ nos facilita algunos datos relevantes de la condición general de la población mayor asturiana que pueden aplicarse al concejo y conocer las tendencias que han continuado desarrollándose en este último lustro.

Persona mayor significa riesgo de pobreza cuando el sistema de seguridad social no garantiza pensiones suficientes, mucho más acusado dicho riesgo si recordamos que hay más mujeres que varones en las cohortes de edad superiores y que, por razones históricas, dichas mujeres mayoritariamente acceden a pensiones de viudedad o no contributivas, lo que las sitúa en el límite de la pobreza por razón de renta.

¹⁸ García Blanco, José María (dir.) (2005): *Las personas mayores en Asturias, perfiles, demandas y necesidades*. Ediciones TREA, Asturias

En torno al 70% de los hogares en que reside un matrimonio mayor perciben una pensión de jubilación, solamente en el 30% restante hay dos pensiones. Se espera que la tendencia será que se incremente lentamente el último grupo hasta que llegue a esa edad la generación de mujeres que se incorporó al empleo y por tanto devengó derecho a pensión contributiva.

En la comarca de Siero hay dos tipos de pensiones provenientes de la contribución en la etapa laboral: las relativamente elevadas que provienen del régimen de la minería del carbón y las mucho más bajas que provienen del régimen agrario. El resto proceden del régimen general o de autónomos, las más bajas. Eso revela una situación en la población mayor muy diferenciada en cuanto a recursos que les permitan acceder a los servicios que presta el mercado.

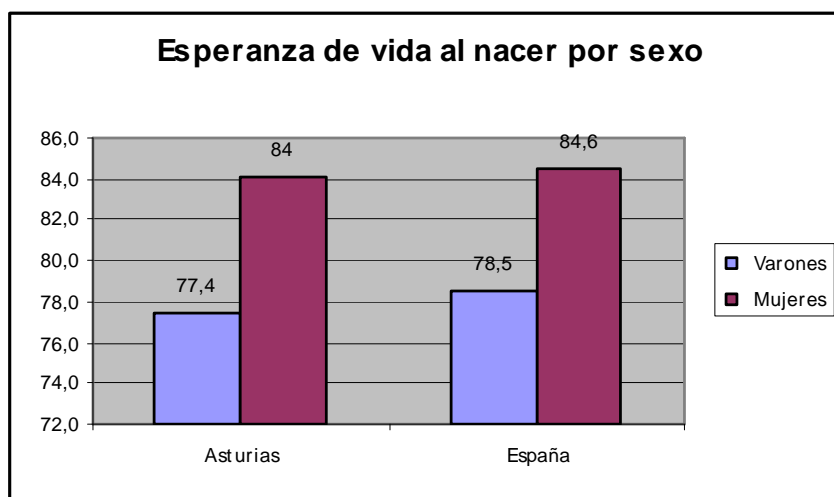
En cuanto al número de personas que viven en hogares unipersonales son en su mayoría mujeres mayores que tienen una pensión de viudedad o una no contributiva y cuya situación económica entra ya en los márgenes de la pobreza.

Es importante para valorar el nivel de rentas de las personas mayores tener en cuenta el relativamente elevado número de casos en que hay hijos mayores en el hogar familiar aunque se mantiene el perceptor de la pensión como sustentador principal.

Las sucesivas crisis económicas y las consiguientes pérdidas de empleo han expulsado y continúan haciéndolo a muchas personas del mercado de trabajo que no vuelven a entrar en el circuito laboral y que se sostienen en el hogar familiar dependiendo de la pensión paterna.

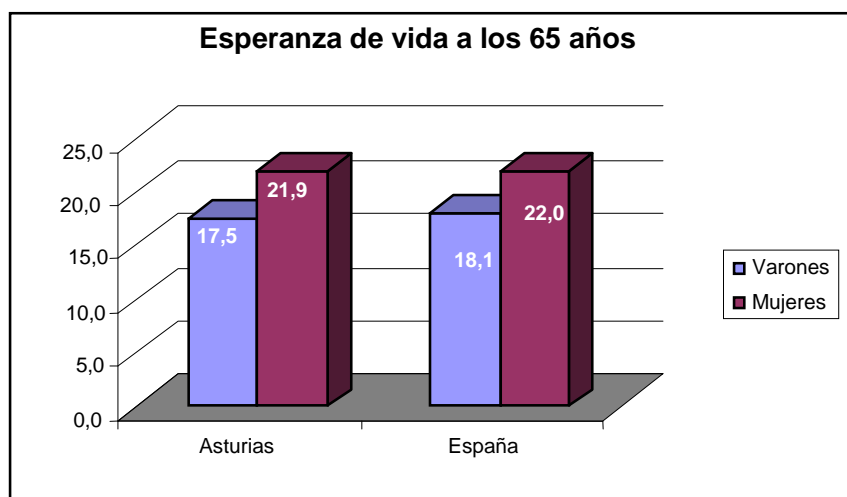
Casi un 30% de los hogares asturianos en que residían personas mayores en 2005 se encontraban en esa situación, y, según la percepción de los profesionales entrevistados en nuestro estudio, esto está aumentando en la zona semirural del concejo de Siero.

Persona mayor significa riesgo de soledad y aislamiento, máxime para las mujeres, dado que el diferencial de esperanza de vida origina que la mayoría de



Elaboración propia a partir de los datos del INE 2009

los varones pasarán los últimos años de su vida atendidos por sus esposas, en cambio la mayoría de las mujeres serán viudas durante esos últimos años.



Elaboración propia a partir de los datos del INE 2009

Persona mayor significa riesgo de dependencia por enfermedad sobrevenida. Aunque entre 65 y 79 años aún hay un estado de salud percibido como bueno para la mayoría de la población, cerca de un 25% tendrán alguna enfermedad limitadora, a partir de esa edad se incrementará el número de personas con dificultades para desarrollar sin ayuda las actividades de la vida diaria o tendrán una enfermedad gravemente incapacitante.

Persona mayor significa riesgo de aislamiento y dificultades de acceso a bienes y servicios –ocio, información, etc- las dificultades se incrementarán si la vivienda no puede adaptarse a sus limitaciones y el entorno no permite la accesibilidad, lo que ocurre con mayor frecuencia en la zona rural y en las viviendas antiguas del centro de los núcleos urbanos sin ascensor.

Si bien la propiedad de la vivienda caracteriza a más del 90% de las personas mayores, 10 puntos más que el conjunto de los hogares asturianos, el parque de viviendas se encuentra bastante envejecido, más de un tercio de las viviendas tienen más de 50 años y de ellas la mitad está en la zona rural, y casi un tercio en los pequeños núcleos urbanos de las zonas rurales, lo que describe el caserío de Siero.

La presencia en la vivienda de elementos de confort como puede ser la calefacción o el ascensor -de gran importancia para garantizar la accesibilidad- disminuye sensiblemente en las viviendas antiguas y un 34% de los hogares con personas mayores en viviendas de pisos no lo tenían.

La accesibilidad en el entorno de la vivienda a servicios necesarios, sanitarios, comercio, ocio, varía drásticamente si se considera la zona rural, los pequeños núcleos o los centros urbanos.

Persona mayor significa riesgo de exclusión cuando el entorno social y político en que se mueva la perciba como una carga –por el gasto del sistema de pensiones, por el gasto sanitario que genera, por los servicios personales de atención que demanda- y que merece los servicios en agradecimiento a su aportación pasada y no en cuanto a sus derechos de ciudadanía del presente.

Si tenemos en cuenta el factor de soledad, el aislamiento y la vulnerabilidad ante la progresiva dependencia de cuidados para actividades de la vida cotidiana, no debemos obviar que entre soltería y viudedad la mitad de las personas mayores no cuentan con cónyuge y de estos más del 40% no tienen hijos o no residen en Asturias. En la misma situación está casi el 20% de los que viven en pareja.

El potencial de necesidades de cuidados por parte de los servicios públicos de estas personas va a ser muy alto, incluso aunque el 90% del grupo restante que si tienen hijos en la región los tienen cerca y mantiene un contacto continuo con ellos, más en el caso de las hijas, ello no quiere decir que no sean potenciales demandantes de servicios de cuidados puesto que puede ser imposible que se los presten sus descendientes bien sea por motivo de salud, empleo, relaciones familiares, etc..

Sobre el sentimiento de soledad y aislamiento es significativo que en la encuesta del estudio citado los mayores grados de insatisfacción con la forma de convivencia en los hogares (solos, con cónyuge, con éste e hijos, en casa de hijos..) se da entre las personas que viven solas, fórmula que solamente el 53% encuentra satisfactoria cuando las demás se mueven entre el 81 y el 95% de satisfacción. Se explica si se considera que más del 40% de los que viven solos se deben a circunstancias ajenas a su voluntad.

Es importante considerar que la población mayor de 79 años que vive sola o con su cónyuge es sensiblemente más alta en la zona rural y semirural que en

las zonas urbanas lo que será muy relevante a la hora de proveer de cuidados a esta parte de la población en el concejo de Siero.

La enfermedad, discapacitante o no, es otro factor de vulnerabilidad, sabemos que afecta más a las mujeres que a los varones, de hecho ellas tienen mayor esperanza de vida pero también mayor probabilidad de más años de vida dependiente. Mientras que un 21% de los varones mayores no tiene ninguna enfermedad tan solo un 12% de las mujeres se encuentra en la misma situación, aunque dado el mayor número de ellas en edades más altas es posible que sea la edad y no el género el factor significativo.

En la planificación sanitaria debería tenerse en cuenta el elevado número de medicamentos que consumen las personas mayores puesto que el promedio estaba en 2005 en casi dos medicamentos diarios por persona.

Siero acoge además de la población mayor que reside en sus hogares, un cierto número de residencias tanto públicas, concertadas como privadas con personas provenientes de otros concejos.

Las características del concejo proveen tantas ventajas como inconvenientes para la población mayor. Así, la que vive en la zona rural, tiene redes de vecindad más fuertes pero también menos acceso a servicios y por parte de la administración supone dificultades de prestación en servicios como la atención a domicilio –el más demandado-. La zona urbana puede generar más aislamiento, “encerrados en pisos”, pero permite mayor accesibilidad a todo tipo de recursos.

Las personas mayores de 80 años son el sector ciudadano que más necesidad de atención por parte de los servicios de bienestar requiere y que el estado en cualquiera de los tres niveles de la administración debe proveer. Como quiera que es un sector creciente deberán planificarse a medio y largo plazo las

alternativas, que deben ser flexibles y diversificadas: viviendas adaptadas, centros de día, atención a domicilio, residencias, teleasistencia... teniendo en cuenta que las personas mayores son muy reacias a abandonar su casa y su entorno.

Ciertamente las soluciones no pueden pasar por convertirlas de ciudadanas a súbditas. Y en ocasiones el desarraigo puede ser más dañino que una vivienda inadecuada.

La exigencia de soluciones se va a incrementar y no va a bastar la escasa inversión que se ha hecho con la Ley de la Dependencia, que tantas expectativas creo, ni con el recurso a la trabajadora inmigrante que se ha incrementado exponencialmente.

Habrà que articular intervención pública, redes de autoayuda, voluntariado, antes de dejar la solución al mercado que creará dos grupos de mayores con dificultades para su autonomía: los que se pueden pagar cuidados de calidad y quienes no; quienes tengan familia –normalmente hijas- dispuestas a renunciar a su propia vida autónoma para sacrificarla a su cuidado y quienes no tengan esa posibilidad. La respuesta pública no deberá ser la última red en la tradición de los asilos de pobres de otras épocas.

INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Al contrario que los mayores que parecen acceder a sus derechos en razón de su pasado, en el caso de los menores estos llegan en pro de su futuro. Pocas veces se analizan las necesidades de la infancia y adolescencia por sí mismas, sino en cuanto a preparación para un futuro como miembros "productivos" de la sociedad.

Además, el ser un grupo, sobre todo en la infancia, incapaz de procurarse por si mismos los bienes y servicios necesarios para el desarrollo de su vida cotidiana en condiciones aceptables, les hace ser dependientes de las personas adultas responsables de sus cuidados. Si éstas no pueden hacerlo, debe ser el Estado quién intervenga garantizando su atención.

Por ello la edad puede ser un factor de riesgo cuando los procesos de socialización e incorporación a la vida social fallan, no solamente de cara al futuro que se les determina sino en el presente en el que no pueden por si mismos garantizar sus derechos. La vulnerabilidad de los menores es evidente y cada sociedad a través de los tiempos se ha dotado de instituciones para garantizar su incorporación exitosa a la vida adulta.

1996	%	2000	%	2005	%	2010	%
10216	22	9027	19	8260	16,8	8539	16,4

La población menor de 19 años en Siero ha venido disminuyendo tanto en números absolutos como relativos. En los últimos tiempos vemos cómo hay un pequeño repunte probablemente ligado a la llegada de parejas jóvenes inmigrantes o no.

Su distribución como en el caso de las personas mayores tampoco es proporcionada en todas las parroquias. Veíamos antes que en la zona rural está disminuyendo hasta convertirlos en un bien escaso, en algunas zonas, debido al traslado de la población joven, que formarán los matrimonios con criaturas, a los núcleos urbanos.

Simplemente esta distribución geográfica de la infancia y adolescencia de Siero ya establece desigualdades de acceso a servicios para menores de una zona u otra.

Si abordamos el sistema de enseñanza, nos encontramos con la institución más importante en orden a garantizar su exitosa incorporación a la sociedad del conocimiento, donde hoy se encuentran con sus iguales y aprenden los códigos del ámbito académico -lenguaje, técnicas, conocimientos- que pueden permitir eludir las desigualdades de origen social para garantizarles la igualdad de oportunidades.

A pesar de que el Grupo 5 bajo la presidencia de Jacques Delors en la Unión Europea estableció hace más de una década la importancia de la escolarización en la etapa 0-5 para que todas las criaturas se incorporaran en las mismas condiciones al sistema educativo, para evitar el hecho demasiado repetido de que el fracaso escolar está directamente ligado al nivel educativo, económico y social de la familia de origen, en Siero solamente hay 2 escuelas infantiles que abarcan la fase de 0 a 3 años (una en La Pola y otra en Lugones).

Las Escuelas infantiles a pesar de su lentísima implantación en nuestro país, están aún demasiado ligadas a la idea de que deben existir para facilitar la incorporación al empleo de las mujeres y no como un derecho de la infancia a

recibir la mejor atención y estimulación preescolar.

Incluso percibidas desde el punto de vista de los derechos maternos, sus horarios, en general jornada continua de mañana, nos muestran con claridad que existen respondiendo a las demandas de mujeres que trabajan para la administración, como una más de las ventajas que obtienen de formar un grupo de presión importante de donde surgen muchas de las personas que ocuparán puestos en la política o se transforman en líderes de opinión. Pero los horarios de los empleos que concentran mayoritariamente a las mujeres -hostelería, comercio u otros servicios, no se cubren en absoluto con esa oferta.

	Hombres	Mujeres	Total
0-3 años	908	872	1780
4-12 años	1923	1813	3736
13-18 años	1372	1201	2573

Las escuelas infantiles se transforman pues o en un recurso para clases medias con dos salarios en casa y que valoran mucho la educación de sus vástagos; o, en el otro extremo, se crean guarderías o se dotan plazas en centros para acoger a criaturas cuyas familias -en la mayoría de los casos cuyas madres- no tienen capacidad de cuidarlos y se conciben o transforman en servicios dedicados a atender la exclusión.

La escolarización a partir de los 4 años -aunque solamente sea obligatoria desde los 6- hasta los 16 está ya ampliamente extendida. Sin embargo, los menores que residen en zona rural tardan más en acceder a ella y tienen muchas menos posibilidades de desarrollar actividades extraescolares, deportivas, de ocio o formación que los que habitan en núcleos urbanos. Un transporte escolar más flexible beneficiaría sin duda tanto a los más pequeños como sobre todo a los y las adolescentes, para quienes la interacción con sus pares es esencial.

El fracaso escolar es la principal preocupación en esta etapa. Un indicador de riesgo es el absentismo. En los últimos años se viene trabajando en toda la región y también en Siero para tratar de evitarlo, por medio de la intervención conjunta de profesionales de varias instituciones municipales o autonómicas, educativas, policiales, servicios sociales....

Dentro del conjunto de menores encontraremos grupos con mayor vulnerabilidad, son los que añaden factores de riesgo a su situación. El escandaloso fracaso escolar del grupo gitano, las dificultades de integración de los menores con diversidad funcional -ya sea física, sensorial o mental- tanto en los colegios como sobre todo en el instituto, las víctimas de acoso escolar, nos indica que nuestro sistema educativo falla y que habrá de dotarse de instrumentos de apoyo para superar los retos que se plantean, entre los que no es pequeño el que supone la incorporación escolar de menores provenientes de diferentes países, con claves culturales y valoraciones de la educación muy diversas. Sin embargo, es absolutamente necesario conseguir la integración de esos menores para garantizar que el futuro de un Siero multicultural sea una riqueza para toda su población y no un elemento de división o desconfianza.

Siero tiene un plan de infancia cuya elaboración participativa ha mostrado muchas vías de avance. Fuera del ámbito estrictamente escolar, nos encontramos con muy pocos servicios preparados para menores y menos aún para menores con algún tipo de dificultad.

Incluso habremos de reflexionar sobre la diferente concepción que sobre la infancia y adolescencia tienen los diferentes sectores de la población. En efecto pocas cosas han cambiado tanto y en tan poco tiempo en nuestra sociedad como la percepción de menores y mujeres.

La sociedad actual es mucho más protectora con los menores que adquieren su autonomía para actividades de la vida cotidiana mucho más tarde,

aunque en la adolescencia comiencen más temprano cuestiones como las relaciones sexuales o los consumos de alcohol, tabaco u otras sustancias.

Pero en este momento van a pervivir simultáneamente actitudes hacia los y las menores que chocan entre sí. Las responsabilidades que se le exigen a menores inmigrantes cuyos progenitores trabajan en horarios imposibles y que provienen de tradiciones tan diferentes como Marruecos o Ecuador, no tiene nada que ver con la atención que reciben aquí menores de clase media que no van solos al colegio. Tampoco son los mismos los hábitos de la zona rural o de los pequeños núcleos que los que rigen en Pola, Lugones o La Fresneda.

Experiencias de buenas prácticas puestas en marcha en otros lugares podrían ser un modelo de éxito para Siero cuya distribución territorial se convertiría probablemente en este caso en una ventaja para desarrollar centros de día, centros de estudios, centros de jóvenes, en los que desarrollaran conductas de identificación y arraigo en el proceso de socialización sin grandes costes económicos.

Propuestas y servicios de carácter universalista que faciliten dinámicas integradoras para los menores reducirán sin duda el número de quienes ya han dado un paso en el camino de la exclusión: las conductas violentas, los embarazos, el fracaso escolar, los consumos, alcoholismo u otros, pueden ser caminos sin retorno, sobre todo cuando no se tienen mecanismos alternativos de integración.

JUVENTUD

El impacto de la crisis en la juventud y sus perspectivas de empleo y por tanto sus proyectos de vida independiente está siendo devastador. El paro juvenil afecta a más del 40%. Una parte de quienes no consiguen incorporarse hoy al mundo laboral, es muy posible que se queden al margen del sistema en el futuro, es decir, hay un grupo de jóvenes muy vulnerable a la exclusión.

Ya en principio la situación empeora para aquellos que están teniendo dificultades en su proceso de formación, para quienes el fracaso escolar, las adicciones o cualquier problemática añadida, les aleja de las opciones a una vida plena.

En Siero hay pocas oportunidades e instrumentos para este tipo de jóvenes, las ofertas públicas: cursos de formación, talleres de empleo etc... son demasiado esporádicos y discontinuos, los recursos autonómicos están excesivamente concentrados en Oviedo y Gijón, y de nuevo nos encontramos con los obstáculos de las malas comunicaciones en el concejo. ¿Qué accesibilidad tiene un joven de Carbayín a un curso en Gijón? Incluso las actividades que se realizan en la Pola tienen dificultades para personas de Lugones o de cualquier otro lugar del concejo porque suponen horas añadidas por una red de transportes muy deficiente.

También es necesaria la imaginación y es esfuerzo para ofrecer temas culturales o de ocio alternativo garantizando un transporte nocturno que permita prescindir del automóvil propio con el riesgo que conlleva. Potenciar el asociacionismo ya existente en la zona sería un buen medio de participación y búsqueda de alternativas.

MUJERES

El género es un factor de riesgo de exclusión o, dicho de otra forma, las mujeres son más vulnerables que los varones ante los problemas de exclusión social por razones históricas, culturales y sociales.

La concepción tradicional de la división del trabajo atribuyendo a las mujeres el campo de lo doméstico y las tareas de cuidado y al varón la aportación del sustento económico de la familia y su representación en el exterior, ha derivado en una situación de inferioridad social de las mujeres en torno a una serie de cuestiones –menos recursos económicos, menos capacidad de ejercer sus derechos, menos ingresos derivados del empleo, menos reconocimiento social por sus tareas y un largo etc.- que, en nuestro caso, podríamos enumerar en las desigualdades que afectan a diferentes perfiles de mujeres en el concejo de Siero.

Las mujeres mayores son más vulnerables como ya hemos visto puesto que sus ingresos por pensiones son menores que los varones en razón de que su vida ha transcurrido bajo el modelo tradicional. Las de la zona rural a pesar de haber trabajado en la explotación familiar toda su vida, aún hay muchas que no cotizaron al régimen agrario y hoy tienen o bien una pensión de viudedad o una no contributiva. Sabemos, además, que la desigual esperanza de vida va a provocar que vivan más tiempo pero con peor calidad y más solas.

Aunque las mujeres de menos de 40 años ya tienen una incorporación a la población activa tan alta como la de los varones, el peso de la cultura tradicional todavía determina en las poblaciones semirurales una presión social que les resta libertad e igualdad de oportunidades.

En cualquier caso la presión cultural y social para que las mujeres asuman la mayor parte del esfuerzo que supone el trabajo de cuidados y las tareas domésticas además de responsabilizarse de mantener las relaciones que sostienen la red familiar y de vecindad o amistades produce una doble jornada en la que se acusa con fuerza la dificultad de conciliar tanto la vida laboral con la familiar como su propia vida personal, es decir el derecho a un tiempo propio.

Cada vez más la ausencia de servicios públicos que facilite las tareas asociadas a la maternidad y la crianza, ha provocado las bajas tasas de natalidad. Las mujeres buscan soluciones en el ámbito familiar, las abuelas se hacen cargo de una responsabilidad que no les corresponde y aquellas que pueden permitírselo encuentran respuestas en la oferta del mercado, que será ofrecida por otras mujeres inmigrantes que a su vez tendrán mayores dificultades para atender a sus propias familias

En el caso de estar incorporadas a la población activa han tenido hasta el momento el doble de tasa de paro que los varones y, aunque la crisis ha tendido a igualar esta situación, lo ha hecho destruyendo empleo masculino en una primera fase. En este momento, cuando llega al sector servicios, empieza a afectar con más fuerza al empleo femenino. Por otra parte, conocemos que históricamente las crisis han provocado siempre efectos negativos tanto en la actividad de las mujeres como en su empleo.

Hay otros elementos que son factor de riesgo para las mujeres. Las familias de un solo progenitor son en su mayoría familias de mujeres con sus criaturas y tienen un riesgo mucho mayor que las de dos progenitores de caer en el ámbito de la pobreza.

Sin duda, ser víctima de violencia de género es un hecho que determina tu exclusión del disfrute de derechos fundamentales como la seguridad física y emocional, la integridad personal, la libertad de tomar decisiones, etc...

Las mujeres que pertenecen a colectivos vulnerables como la inmigración están en situación de mayor riesgo de padecer violencia, tanto por las condiciones que viven, como por la escasez de redes sociales que la apoyen y el desconocimiento de las instituciones públicas que las protejan.

DIVERSIDAD FUNCIONAL

No tenemos suficiente información sobre el número y características de aquellas personas con diversidad funcional que residen en Siero pero si podemos afirmar la escasa disposición de la sociedad en su conjunto para garantizar el disfrute de sus derechos con las máximas posibilidades.

La accesibilidad de edificios públicos y privados, de los servicios educativos, sanitarios, sociales, administrativos, culturales o de ocio es una de las garantías de que algunas personas con dificultades de movilidad o cualquier otra por razones físicas o sensoriales puedan desarrollar su vida con autonomía.

Problemas de diversidad funcional pueden llevar aparejado un grado mayor de dependencia en la medida que no se dote a las personas que la tienen de la posibilidad de desenvolverse en un medio no hostil.

Es urgente un plan de accesibilidad en el concejo independientemente de la aplicación y el desarrollo de la Ley de ayuda a la Dependencia. Esta no afecta solamente a las personas mayores, afecta a toda persona con diversidad funcional –física, mental o sensorial- sea de nacimiento o sobrevenida, y a cualquiera que en un momento u otro de su vida tenga alguna dificultad de movilidad.

Los espacios inaccesibles impiden la autonomía personal, impiden el disfrute de derechos de ciudadanía, y, por tanto, llevan a la exclusión de forma más determinante que las eventuales carencias o dificultades que puedan tener las personas con diversidad funcional.

MINORÍA GITANA

En Siero viven miembros de la minoría gitana "de toda la vida". En la economía tradicional, aunque siempre vistos con la suspicacia que la población seminómada y por tanto con un estilo de vida diferente, provoca en la población rural agraria, tenían una función social integrada. La urbanización y la omnipresencia del modo de producción industrial y postindustrial que ha llegado en tan poco tiempo, les ha dejado al margen de los procesos de desarrollo social.

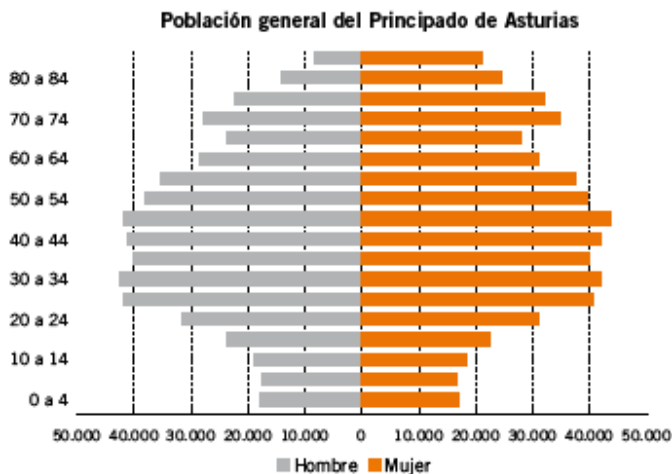
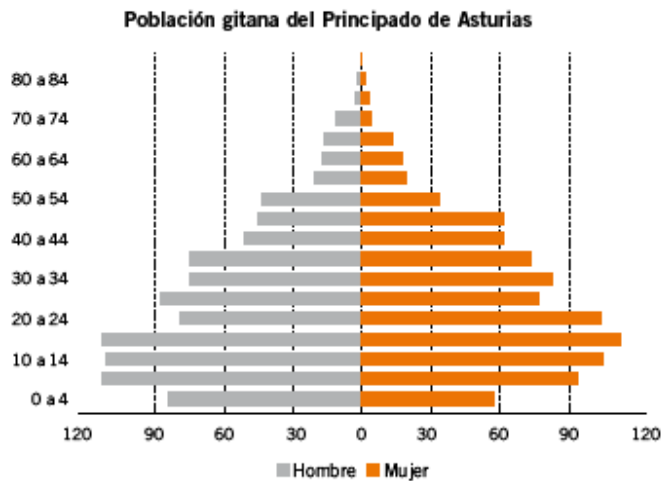
Encontramos hoy en el concejo familias gitanas con diferentes modos de vinculación con la sociedad paya. Resulta imposible hablar de datos exactos ya que la clasificación por grupos étnicos está prohibida constitucionalmente en nuestro país, y solamente podemos deducir información de estudios de tipo general como el realizado en Asturias por el Secretariado Gitano en 2009 que no está distribuido por concejos pero que nos puede servir de referencia en cuanto a número de personas e indicadores de edad, o salud o escolarización o empleo.

Todos los indicadores sociales nos prueban que la minoría gitana padece un grado de exclusión brutal en nuestra sociedad. Es el grupo más rechazado en nuestro país y a quién se asocia más actitudes racistas. Los estereotipos y prejuicios han calado muy hondo en la sociedad española y son el principal obstáculo para conseguir que la población gitana pueda participar de los derechos de ciudadanía en la misma medida que el resto de la sociedad.

Veamos pues algunos indicadores que, aunque referidos a Asturias, nos permiten reflexionar sobre la situación en Siero, con todas las cautelas que la inferencia exige y también con todas las precauciones que un estudio sobre una

población no definida con exactitud nos impone.

Deberíamos llegar a un acuerdo social y académico sobre ¿Qué es ser gitano? O ¿quién pertenece a dicha comunidad? Si aceptamos los criterios utilizados en el estudio del Secretariado Gitano¹⁹ lo primero que llama profundamente la atención en la pirámide demográfica gitana es la acusada desigualdad de género en perjuicio de las mujeres que afecta tanto a niñas como a mayores y que va en dirección contraria a todas las tendencias en las que nos



movemos y que exige una investigación.

Es posible que sea más frecuente entre mujeres el “apayamiento” es decir el abandono de la autodefinición como gitanas, probablemente de cara a lograr una mejor integración social. Pero eso no explicaría la diferencia tan grande entre niños y niñas o entre ancianos y ancianas. ¿Cuales son las razones de salud, estilo de vida, cuidados, atención, mortalidad infantil y materna que explican esa diferencia?

Lo que también es una evidencia inmediata a la vista de los dos gráficos es la diferente composición de la población mayoritaria y la minoritaria, la menor esperanza de vida de los gitanos, absolutamente escandalosa en el caso de las mujeres y la mayor presencia de población infantil, adolescente y joven que exige políticas públicas decididas para garantizar su incorporación a la sociedad.

Así los menores de 30 años suponen en la comunidad gitana el 60,8% frente al 27,7 % del conjunto de la población. El 36% de adultos –entre 30 y 65 años- en la primera por un 50,4% general. Y la población mayor supone entre los gitanos un 2,9% cuando en el total de Asturias es un 22%.

Es significativo que en casi todas las entrevistas realizadas al plantear el objetivo de realizar un diagnóstico social la mayoría de las personas haya hablado del “problema de los gitanos”. Son vistos incluso como paradigma de la exclusión *“...no es una etnia gitana que parece que siempre están en un colectivo marginal por los motivos que sean: porque no se quieren integrar, otros por que no saben, otros porque no pueden y otros porque no se les deja....”*.

Desde los años setenta diversas comunidades gitanas han sido objeto de programas de intervención social, casi todos ellos con un índice de fracaso

¹⁹ Fundación Secretariado Gitano Asturias (2005): *El empleo en la población gitana del Principado de Asturias. Un estudio comparado*. <http://www.gitanos.org/publicaciones/estudioempleo/asturias/>

notable, lo que no ha impedido que se sigan aplicando de la misma forma en todos los lugares.

Siero no ha sido una excepción. Es significativo que a pesar de los indudables avances que han tenido lugar entre muchas personas pertenecientes a la comunidad gitana, se mantienen situaciones que -aunque quizá solo afecten a una minoría- se atribuyen al conjunto.

Es relevante que la descripción de la realidad de la población gitana con mayor grado de exclusión en el proyecto de intervención que se desarrolló en Siero a partir del 2006-8, fruto a su vez de un trabajo realizado en 2002- 3 podría ser repetida hoy punto por punto, incluso sin que haya gran variación en el número de personas en esa situación. En efecto se decía ayer y podemos afirmar hoy que la comunidad gitana padece:

1.- Bajo nivel de formación.

- 1.1. Concentración de niños en el Colegio de Granda.*
- 1.2. Abandono temprano de la escolarización.*
- 1.3. Falta de resultados con este colectivo.*
- 1.4. Absentismo escolar*

2.- Precariedad laboral

- 2.1. Abandono de las actividades tradicionales.*
- 2.2. Escasa cualificación.*
- 2.3. Difícil incorporación al mercado laboral.*

3.- Degradación de la vivienda y hábitat.

- 3.1. Chabolismo.*
- 3.2. Poblados especiales (La Sierra).*
- 3.3. Hacinamiento.*

4.- Sanidad.

- 4.1. Mayor riesgo de padecer enfermedades.*
- 4.2. Falta de cuidados postnatales.*

4.3. *Deficiente alimentación y nutrición.*

4.4. *Mayor índice de accidentabilidad o lesiones involuntarias.*

5. *Importante rechazo social.*

5.1. *Relaciones interculturales difíciles y conflictivas.*

Sin embargo, se corre el riesgo de contribuir a reforzar los estereotipos negativos que se aplican a la comunidad gitana cuando se tiende a tomar la parte por el todo y así el grupo más excluido de la comunidad gitana, apenas 200 personas, pasa a representar al conjunto.

En realidad nos encontramos con diferentes situaciones y características entre las personas gitanas (como en el resto) aún siendo un colectivo que lleva asociado un gran estigma y tiene serios obstáculos para alcanzar los plenos derechos de ciudadanía que les corresponden.

En la sociedad del conocimiento se exigen cualificaciones muy altas para poder incorporarse con garantías de éxito a un mundo laboral muy competitivo. Una escasa formación inicial representa un serio obstáculo muy difícil de superar a lo largo de la vida laboral para conseguir empleo “decente”.

Partimos de que más del 79% de la población gitana no ha terminado sus estudios primarios lo que nos coloca frente un fracaso futuro, con una población tan joven. Solamente un poco más del 10% ha finalizado los estudios primarios y no llega al 2% los que han conseguido los secundarios²⁰ (ESO, Bachiller, Formación Profesional de 1º grado...).

Es un objetivo prioritario combatir un fracaso escolar ligado no solamente a un medio familiar tan poco favorable, sino también a alta tasa de analfabetismo de los mayores y a la escasa valoración de lo que aporta la educación formal. Un problema mayor sobre el que se debe intervenir es el rechazo del sistema

²⁰ Todos los datos estadísticos que se citan en esta parte han sido extraídos del estudio ya mencionado de la Fundación Secretariado Gitano.

educativo hacia ellos lo que desencadena un proceso de expulsión al proveerlos de muy escasos incentivos para continuar con los estudios.

Al desarrollo de centros escolares guetizados, en los que se acepta en la práctica “solo para gitanos”, para evitar conflictos -caso del colegio de la Sierra de Granda abandonado por escolares de la población mayoritaria- y al menor nivel de preparación, se une el rechazo activo cuando pasan a educación secundaria - conflictos en los institutos que no aceptan su presencia- que está en el origen de un fracaso social de terribles consecuencias.

No es baladí reflexionar –aunque excede nuestros objetivos- sobre cómo a través del sistema educativo formal –incluso más allá de la población gitana pero específicamente en ésta y otras minorías- se produce el impacto muchas veces problemático de la cultura mayoritaria.

Una escuela desarticulada del resto de instituciones comunitarias es receptora del rechazo o el escaso apoyo tanto de la familia como de la comunidad porque no sirve a los fines sociales de transmisión cultural; se configura como un espacio formalizado, rígido, ajeno a la vida cotidiana que como afirma George D. Spindler²¹ ya no sirve a las dos principales funciones de la educación, a saber: el reclutamiento –generar identidad, saberse perteneciente a- y el mantenimiento del sistema cultural a través de la identificación con creencias, ideas y valores.

No cabe duda que también la escuela puede ser un espacio de cambio cultural pero éste conlleva, probablemente de forma inevitable, el cuestionamiento de la propia cultura y de la propia identidad. La por otra parte necesaria obligatoriedad e importancia que nuestras sociedades atribuyen a la escolarización, un éxito indiscutible, genera, sin embargo, en ese recorrido

²¹ George D. Spindler. La transmisión de la cultura pp 205-243 en Velasco Maillo, Honorio M.; García Castaño, F. Javier; Díaz de Rada, Ángel (2005): *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*. Ed. Trotta. Madrid.

expectativas irreales, autoimágenes engañosas, que llevan a la frustración de los menores gitanos cuando se produce el encuentro con sus iguales de la cultura mayoritaria, en este caso, como ya decíamos en el paso a la educación secundaria.

Con un nivel de conocimientos tan bajo -la tasa de analfabetismo absoluto o funcional es siete veces mayor que la del conjunto de la población asturiana- sus limitaciones para acceder al trabajo son muy elevadas aún sin el añadido del estigma: "*nadie da empleo a una gitana en limpieza, cuidados o comercio...*".

Por ello, aquellos miembros de la comunidad gitana integrados socialmente, que tienen viviendas normalizadas, menores escolarizados, que asisten a los centros de salud, participan de los espacios de ocio y otros servicios de la comunidad en general, se incorporan al mundo laboral principalmente mediante el autoempleo –mercadillos- puesto que encuentran gran dificultad para conseguir empleo asalariado. Como alguna dice: "*primer paso para encontrar un empleo que no se note que eres gitana*".

El elevado racismo de la sociedad española contra la comunidad gitana puede aumentar con la situación de pérdida de empleo que ha provocado la crisis. En esos momentos las sociedades suelen replegarse sobre sí mismas y rechazar al "otro". Aunque afortunadamente hay ya una generación joven gitana escolarizada, sus dificultades de inserción en el mundo laboral van a ser mucho mayores que las del resto de jóvenes.

La tasa de población activa es nueve puntos mas alta entre la población gitana que en el resto de la población asturiana debido a su mayor juventud. La disparidad en los datos de ocupación entre ambas poblaciones es muy reveladora.

Así mientras que el 50% de la población activa asturiana tiene un empleo fijo por cuenta ajena esto solo es cierto para poco más del 7% de la población

activa gitana. Cuando la colaboración en la economía familiar ocupa apenas al 2% de los asturianos, supone más del 23% de la población activa gitana. Como decíamos antes el autoempleo es la fórmula a la que se acoge cerca del 30% de las personas gitanas que trabajan. Aún así el porcentaje de paro en el momento del estudio citado casi duplicaba el del conjunto de la población asturiana.

Además del empleo, ligado casi siempre a la formación, el otro gran indicador de una vida socialmente integrada es el acceso a una vivienda digna. La posibilidad de acceso de una familia gitana a una vivienda "normalizada" por compra u alquiler es muy pequeña. Sus precarias condiciones económicas y de crédito le impiden la compra. El prejuicio social es tan fuerte que solamente le permitirá alquilar viviendas de muy baja calidad en zonas degradadas.

Una de las formas de resolver el problema, además de intervenir para combatir la pobreza extrema y la marginación social, viene siendo la construcción de viviendas sociales por parte de la administración. Se ha reflexionado y escrito mucho sobre las negativas experiencias de concentrar en uno, dos, tres edificios cercanos entre sí a la población con dificultades de integración social.

Se ha hablado del "chabolismo vertical", la guetización, etc... No es una buena solución concentrar los problemas en un lugar puesto que será tanto caldo de cultivo como chivo expiatorio de cualquier conflicto que se desarrolle a partir de ahí.

Las viviendas sociales de Olof Palme en La Pola son un claro ejemplo de esta situación, que también aparece en las construidas en El Berrón o en Lugones. Ciertamente las dinámicas especulativas del suelo y la vivienda en nuestro país no son las más favorables para desarrollar una política de vivienda social diferente, dispersa, que permita a las familias en riesgo de exclusión que acceden a una vivienda mezclarse con el resto de la sociedad y no concentrados

en edificios o zonas que llevan aparejados la estigmatización social.

La otra forma de intervención social en la lucha contra el chabolismo fue la construcción de viviendas prefabricadas, destinadas a tener un carácter temporal y cuya premisa era que permitirían la transición de un estilo de vida marginal a una vida supuestamente normalizada en una vivienda también normal.

Su fracaso ha sido clamoroso puesto que el carácter temporal pasó a ser estable, no hubo recursos ni apoyos para continuar el proceso, se construyeron en zonas poco accesibles, sin servicios, que o bien ya estaban degradadas o lo hicieron en muy poco tiempo. Bien sea por sus características o por el lugar donde están enclavadas este tipo de construcciones transformadas en infravivienda atrajeron finalmente a una nueva generación de chabolas.

Su modelo en Siero es el poblado del Picu Sierra en la Sierra de Granda. Se trata de un enclave pequeñito que reúne todas las características de segregación y gueto. Las chabolas conviven con los bloques de infravivienda social; se trata de 36 viviendas adosadas que no reúnen las pautas mínimas de habitabilidad.

Hoy existe un proyecto de intervención comunitaria comenzado en 2008 y que tiene como objetivo conseguir en unos años alternativas para esta población. Los problemas no están ligados únicamente al acceso a la vivienda, siendo este muy importante, también está el empleo y la formación en habilidades sociales que les permitan relacionarse con un entorno que saben hostil de entrada.

Hay que tener en cuenta algunos otros indicadores que revelan estilos de vida diferentes y que deben ser tenidos en cuenta a la hora de buscar soluciones como es la significativa diferencia de edad en el matrimonio de la población gitana comparada con el resto. Se casan más jóvenes, y se casan más, dado que el matrimonio es la vía para alcanzar el pleno derecho como miembro de la

comunidad.

Además hay que tener en cuenta que el tamaño medio de los hogares entre la población gitana es de 4,41 miembros frente a la cifra media de 2,71 en el conjunto de los hogares asturianos²². Aunque también se aprecia que los más jóvenes y con mayores niveles de formación tienden a disminuir el número de sus descendientes.

Algunos de estos aspectos deberían valorarse detenidamente cuando se aplican planes de integración social a través de políticas de rentas mínimas que en grupos marginales pueden reforzar precisamente las conductas que dificultan la integración.

Gitanos rumanos

En los últimos tiempos se ha añadido un problema más con la presencia en la región de gitanos procedentes de Rumania, cuya incorporación a la comunidad europea ha normalizado la presencia de inmigrantes de este país, convertidos en uno de los colectivos más importante. La comunidad gitana rumana, muy numerosa, con un grado aún mayor de exclusión que la española y estilos de vida marginales, es rechazada por la población rumana mayoritaria que a sus prejuicios de origen unen el miedo a ser asociados con ellos y que el estigma de "gitanos rumanos" se convierta simplemente en "rumanos". Por otra parte, también sufren el rechazo de la población gitana española, para la que suponen un "salto atrás" y con quienes no les unen vínculos ni de lengua ni de tradición.

INMIGRACIÓN

La población inmigrante en Asturias es sensiblemente menor que en el resto del estado, alcanza tan solo un 4%. En el concejo de Siero la población inmigrante es ligeramente inferior a la media asturiana pero se distribuye de forma muy desigual. La zona donde residen más inmigrantes es Lugones con mucha diferencia sobre el resto.

Es satisfactorio comprobar que a pesar del elevado número de personas provenientes de otros países que se han afincado en poco tiempo en nuestra región no se han producido problemas de integración. Lugones por ser ella misma una población construida en sucesivas oleadas migratorias con un sentido de pertenencia muy abierto facilita el asentamiento de nuevos habitantes sin excesivos problemas.

Estas personas han llegado en época de expansión económica. El problema se puede presentar cuando el impacto de la crisis haya alcanzado sus últimas consecuencias, ya que el paro de los sostenedores principales de la familia o de las personas que viven solas, produce efectos más excluyentes en la población inmigrante porque sus redes sociales que les permiten resistir en los malos tiempos son mucho más débiles que los de la población autóctona y en algunos casos sencillamente inexistentes.

Por otro lado, como analizábamos en nuestro estudio *La gestión de la diversidad cultural en las empresas asturianas 2010*²³ los empleos menos deseables por su precariedad tienden a ser ocupados, incluso en épocas de paro elevado, por aquellos trabajadores cuyo grupo de pertenencia no asocia empleo y prestigio, sino que como los inmigrantes el éxito se establezca en el hecho de

conseguir un trabajo. Eso, genera una espiral de empeoramiento de las condiciones laborales de empleos que son abandonados por la población nacional y que dejan a medio, largo plazo a los inmigrantes en un espacio laboral al límite de la exclusión.

Es bastante obvio que la población recién llegada se asentará en las zonas en las que hay más empleo –estable o sumergido- y donde a la accesibilidad económica a la vivienda se una a la posibilidad del desplazamiento a las zonas de trabajo.

Así, mientras los polígonos de la zona, o el desarrollo de Oviedo ofrece empleo masculino, La Fresneda y la extensión de viviendas unifamiliares de clase media y las residencias de mayores, o en sus propias viviendas ofrecen empleo femenino doméstico y de cuidados.

Aunque provienen de más de cincuenta países distintos, las diferencias significativas para su vida cotidiana están relacionadas con los sistemas legales. En primer lugar, pertenecer a la Comunidad Europea, ser “inmigrante comunitario” supone el acceso a una serie de derechos y permisos que el no comunitario no tiene. Entre la población inmigrante comunitaria destaca de forma importante el colectivo proveniente de Rumania con una alta capacidad de inserción social salvo en el caso de la minoría gitana de la que ya hemos hablado.

Entre los no comunitarios nos encontramos la brecha entre los que están legalmente en nuestro país y los que no han conseguido dicha legalización. El colectivo “sin papeles” ha disminuido en todo el país fruto de los sucesivos procesos de resolución del problema pero aún queda un número indeterminado de personas cuyas condiciones las hacen muy vulnerables a la exclusión.

²³ Capellín, MJ et alii (2010): *Aproximación a la gestión de la diversidad cultural en las empresas asturianas*. Procuraduría del Principado de Asturias. Oviedo.

De tipo cultural encontramos la diferencia entre la inmigración latinoamericana, muy numerosa, que por tradición cultural, religión, lengua tiene más facilidad de incorporarse a nuestra sociedad, es en la que más abundan los matrimonio mixtos y con mayoría de mujeres frente a la población de origen africano, tanto magrebí, principalmente de Marruecos como sursahariana, principalmente senegaleses, un colectivo muy masculinizado cuyas diferencias religiosas y de costumbres, además de las dificultades lingüísticas son percibidas con cierto recelo.

Siero debe tomar conciencia que la inmigración en su mayoría ha venido para quedarse y que debe autoperibirse como un concejo multicultural. Sobre todo trabajando por la incorporación exitosa de la infancia, los que serán inmigrantes de segunda generación, que en la actualidad pueden tener problemas de dominio del idioma o de diferente nivel de formación que les lleve al fracaso escolar y a tener dificultades en el futuro de incorporación al mercado laboral y por ende a la sociedad.

La formación de las personas que trabajan en la administración pública no incorpora la variable intercultural, ni la escuela, ni los servicios sociales, o culturales están preparados para la nueva situación lo que dificulta la prevención de problemas y la respuesta a los que ya están presentes.

Una Reflexión Sobre las Políticas Sociales

Puesto que nuestro modelo de crecimiento produce exclusión social y sociedades anómicas, nuestras políticas públicas deberán replantearse el modelo de desarrollo.

Las políticas de inclusión social según Marta Fdz Pratt se dirigen a promover que las personas accedan dignamente a tres espacios básicos: el de la producción mercantil (también laboral y de consumo), el de la ciudadanía (participación política) y el relacional y de los vínculos sociales.²⁴

Pero, más allá de esto, las políticas sociales para desarrollar la cohesión social planteada, deberán ser centrales y no periféricas para dejar de ser reparadoras de los efectos negativos del modelo de empleo, urbanístico, de vivienda. En resumidas cuentas, deben ser Políticas Estratégicas para hacer frente a los procesos que generan dinámicas de exclusión social.

Por tanto, se trata de superar las limitaciones del modelo vigente en que se yuxtaponen proyectos, falta continuidad en los mismos, mecanismos institucionales muy rígidos, descoordinación, duplicidades en la atención al tiempo que otras necesidades quedan sin cubrir, falta de sinergias entre los diferentes agentes sociales, actuaciones muy fragmentadas, entre otras.

Es necesario un cambio cultural y organizativo que asuma la importancia de las políticas sociales y que no sólo son responsabilidad de los Servicios Sociales; que refuerce el enfoque basado en los derechos de ciudadanía; que avance en sistemas integrados y flexibles que permitan trabajar con itinerarios

²⁴ Marta Fernández Prat: *La inclusión social en el ámbito local: los mecanismos y sistemas de trabajo*. Cuaderno europeo 6

personalizados lo que significa desarrollar, además, Políticas Reactivas que respondan a las necesidades de aquellas personas o grupos en situación de exclusión social y Políticas Anticipativas que eviten el proceso de exclusión de quienes son más vulnerables.

En resumen, las políticas públicas deben impulsar el capital humano capacitando a la ciudadanía para que disponga de un capital personal que le permita asumir con éxito los riesgos (formación, apoyo,...) pero sin olvidar el fomento del capital social ya que, el refuerzo de las entidades de la sociedad civil y el impulso de la participación ciudadana y del establecimiento de vínculos sociales, es un elemento decisivo para construir sociedades cohesionadas.

RESULTADOS DEL ANÁLISIS DAFO EN EL CONCEJO DE SIERO. DEBILIDADES

DEBILIDADES DEL CONCEJO	Desvertebración del concejo que genera: falta de identidad colectiva y sentimiento de pertenencia excesivo localismo y fragmentación de proyectos políticos inestabilidad política
	Falta de transporte interno que articule diferentes núcleos horarios restrictivos, malas conexiones que genera: inaccesibilidad de los recursos, alarga los tiempos de las gestiones, encarece los servicios para la administración que resulta cara e ineficiente para la ciudadanía
	Excesiva concentración de los recursos en una o dos de los núcleos urbanos dejando el resto desasistido lo que dificulta utilización y coordinación
	Descoordinación de carácter horizontal con otros concejos y de carácter vertical con otros niveles de la administración
	Desarrollo territorial orientado a las necesidades empresariales sin tener en cuenta conseguir entornos saludables y habitables Ej.: vías rápidas frente a la inexistencia de carriles bici, peatonalización, etc...
DEBILIDADES DE LAS POLÍTICAS SOCIALES	Políticas y servicios sociales excesivamente centrados en sectores excluidos; falta una perspectiva más global.
	Desinformación sobre los recursos y posibilidades, sólo una parte de la población maneja bien la información y se desenvuelve sola para hacer las gestiones oportunas. A medida que todo se va informatizando y las gestiones se hacen vía Internet se añade un factor más de exclusión para aquellos que no disponen de estos conocimientos y ni siquiera de los previos.
	Falta de continuidad en las políticas
	Descoordinación entre los diferentes ámbitos de las administración local
	Excesiva deriva de cualquier sistema (educación, sanidad, empleo..) a los servicios sociales.
	Recursos insuficientes lo que genera listas de espera, retrasos importantes en el acceso a servicios clave: ayuda dependencia, Salario Social Básico...
Excesiva burocratización en el desarrollo de los servicios, no se adaptan a las necesidades de la ciudadanía sino que estas deben adaptarse al recurso Ej. itinerarios de inserción laboral que no contemplan dificultades de conciliación	

RESULTADOS DEL ANÁLISIS DAFO EN EL CONCEJO DE SIERO. FORTALEZAS

FORTALEZAS DEL CONCEJO	Zona de Economía en crecimiento y desarrollo.
	Buenas redes de comunicación con el exterior del concejo, que articulan la región
	Desarrollo demográfico importante y sostenido
	Algunos núcleos urbanos como La Pola están dotados de espacios públicos de referencia.
	Redes vecinales fuertes en muchas de sus parroquias
	Tejido asociativo dinámico en diversos sectores
	Suficiente cobertura de las áreas de salud y educación
Presencia de servicios públicos: equipamientos deportivos y culturales, centros de Servicios Sociales, Agencia de Desarrollo Local, Centro Asesor de la Mujer	
FORTALEZAS DE LAS POLÍTICAS SOCIALES	Personal técnico motivado para la realización de cambios y específicamente en Servicios Sociales una buena coordinación y compromiso personal. Alto nivel de competencia
	Experiencia de carácter comunitario: Plan de Infancia, Plan de Inclusión, Sierra Granda, Proyecto de Salud La Fresneda...
	Experiencia de coordinación entre diversos sistemas para el abordaje de problemas: absentismo escolar, vandalismo juvenil, etc...
	Participación de asociaciones cívicas en la resolución de problema

RESULTADOS DEL ANÁLISIS DAFO EN EL CONCEJO DE SIERO. AMENAZAS

AMENAZAS AL CONCEJO	La crisis económica con la secuela de paro
	La precarización y desempleo genera nuevos colectivos de excluidos: parados sostenedores principales de la unidad familiar, paro juvenil muy alto, imposibilidad de las mujeres de incorporarse a la vida laboral
	Mayor riesgo de exclusión de los grupos vulnerables
	Riesgo de fracturas sociales
	Temporalidad y disminución de la calidad del empleo producirá que un gran número de personas perciban su futuro con gran incertidumbre
	Paro entre población inmigrante que corta su proyecto de integración en la sociedad de acogida
AMENAZAS A LAS POLÍTICAS SOCIALES	Recortes en el gasto social, en un momento de crecimiento exponencial de las necesidades sociales: vivienda, salario básico, ayudas a la dependencia... con la imposibilidad de responder a dicha demanda.
	Programas dotados de insuficientes recursos y sin continuidad
	Disminución de recursos para las organizaciones sociales que vienen prestando servicios en el concejo
	La percepción social de los servicios sociales como un servicio para la exclusión cuyo uso genera estigma lo que dificulta el acceso de población "normalizada" y cumplir la vocación universalista del servicio
	Generación de dependencia de las ayudas públicas y cronificación de la marginación debido a los escasos estímulos de la integración en el mercado.
	Riesgo de racismo, xenofobia y en general rechazo a los excluidos como competidores por los escasos recursos
	Diseño de políticas que no tienen en cuenta los colectivos concretos y que por ello pueden genera efectos perversos.

RESULTADOS DEL ANÁLISIS DAFO EN EL CONCEJO DE SIERO. OPORTUNIDADES

OPORTUNIDADES DEL CONCEJO	El nuevo marco competencial debido al incremento de la población por encima de cincuenta mil personas incrementa la capacidad de intervención municipal-
	Es una zona en expansión económica que genera dinámicas positivas tanto en el ámbito rural como en el urbano.
	Tiene una ubicación geográfica privilegiada, su centralidad y sus buenas comunicaciones, si se mejora la red de transporte público puede ayudar a construir una sociedad más cohesionada.
	Es un área con una población relativamente joven y formada
	Enriquecimiento cultural con la presencia de inmigrantes de distintas nacionalidades, razas, religiones...
	La crisis ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad de muchas personas lo que ha contribuido a modificar la percepción estigmatizada del excluido por parte de otros sectores que se autoperciben más frágiles. Esto también puede modificar la imagen social del sistema de Servicios Sociales muy ligada a la marginalidad y a funciones de cierto control social.
	El momento actual es de cambio en diferentes aspectos –estructura social, valores,...- y eso puede favorecer, si se sabe aprovechar, abordar proyectos de mayor envergadura desde perspectivas más globales e integradas.
OPORTUNIDADES DE LAS POLÍTICAS SOCIALES	La reflexión y la experiencia sobre el impacto de la crisis y sus efectos pueden ayudar a reorientar las políticas y el pensamiento social de manera que favorezca una identidad y funcionamiento más comunitario y no tan fragmentado en función de los niveles de renta.
	Experiencias positivas de coordinación entre diferentes servicios de la Administración deben aprovecharse e implementar mecanismos similares en otros ámbitos y entre las diferentes instituciones.
	Experiencia de trabajo conjunto y coordinado con el movimiento asociativo de la zona que mejora la efectividad de las acciones y promueve la participación social lo que permite diseñar nuevos proyectos de forma más eficiente aprovechando las sinergias generadas y promoviendo la participación social.
	Interés, motivación e iniciativa para plantear en el concejo nuevos objetivos estratégicos y operativos que superen políticas específicas y de orientación fundamentalmente asistencialista.

BIBLIOGRAFIA

AERYC (2009): *Cohesión social y gobernanza democrática: para unas regiones y ciudades más inclusivas*. Junta de Andalucía.

<http://aeryc.org/correspondencia/documents2010/documents/MaquetaLibroCohesionSocial.pdf>

Aguilar, José María (1998): *Grupo de discusión*. Lumen/Humanitas. Buenos Aires.

Aguilar, José María (2000): *Entrevista en Profundidad*. Lumen/Humanitas. Buenos Aires.

Alberich, Tomas (2000): *Perspectivas de la Investigación Social en Villasante y otros: La investigación Social Participativa*. Colección Construyendo Ciudadanía/1. El Viejo Topo. Barcelona

Alonso, L.E. (1998): *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Fundamentos. Madrid.

Augé, Marc (1993): *Los no lugares: espacios del anonimato. Antropología sobre modernidad*. Gedisa. Barcelona.

Barman, Zygmunt. (2001) *La postmodernidad y sus descontentos* Ed. Akal

Beck, Ulrik (1998): *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós. Barcelona

Bohigas, Oriol (2003) *Realismo, urbanidad y fracasos*. Documentos de Arquitectura nº 8 Barcelona

Capellín, MJ et alii (2010): *Aproximación a la gestión de la diversidad cultural en las empresas asturianas*. Procuraduría del Principado del Principado de Asturias. Oviedo

Cucó I Giner, Josepa (2004): *Antropología Urbana*. Editorial Ariel. Barcelona.

Equipo de Salario Social Básico (2009): IV Proyecto Municipal de Integración Social del Ayuntamiento de Siero.

Fernández Prat, Marta: *La inclusión social en el ámbito local: los mecanismos y sistemas de trabajo*. Cuaderno europeo 6

Fresno, José Manuel (coord.) (2009): *Políticas de Inclusión activa en el plano local*. Cuadernos Europeos, número 6. Fundación Luis Vives. Madrid.

Fresno, Jose Manuel (coord.) (2005): *Cumbre de Lisboa. Estrategia Europea de Inclusión social*. Cuadernos Europeos, numero 2. Fundación Luis Vives. Madrid.

Fundación Luis Vives (2011): *Debates fundamentales en el marco de la Inclusión social en España*. Cuadernos Europeos, numero 8. Fundación Luis Vives. Madrid.

Fundación Secretariado Gitano Asturias (2005): *El empleo en la población gitana del Principado de Asturias. Un estudio comparado*.
<http://www.gitanos.org/publicaciones/estudioempleo/asturias/>

García Blanco, José Maria (dir.) (2005): *Las personas mayores en Asturias, perfiles, demandas y necesidades*. Ediciones TREA, Asturias.

Gorden, R. (1975): *Interviewing. Strategy, Techiques and Tactiscs*. Dorsey Press. Illinois.

IMSERSO (2009): *Informe 2008. Las personas mayores en España*. Tomos I y II. Ministerio de Sanidad y Política Social. Madrid.

Lluch Frechina, Enrique (coord.) (2010): *Consecuencias económicas y sociales de la crisis mundial*. <<Documentación Social>>, nº 158. Cáritas Española. Madrid.

Martínez López, Antonio (2011): *El Discurso de la Unión Europea en materia de políticas de empleo y exclusión social. Análisis sociológico de la Estrategia Europea de Empleo* en Revista Papers (2011): *Jóvenes e Identidad* nº 96, vol.1 Universidad Autónoma de Barcelona.

Ministerio de Educación, Política Social y Deporte (2007). *Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social del Reino de España (2008-2010)*. Madrid: Secretaria de Estado de Política Social. Ministerio de Educación, Política Social y Deporte

Perez Yruela, Manuel; Rodríguez Cabrero, Gregorio; Trujillo Carmona, Manuel (2004): *Pobreza y exclusión Social en el Principado de Asturias*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Consejería de Vivienda y Bienestar Social del Principado de Asturias. Córdoba.

Velasco Maillo, Honorio M.; García Castaño, F. Javier; Díaz de Rada, Ángel (2005): *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*. Ed. Trotta. Madrid.

FUENTES DE CONSULTA ESTADÍSTICA

CESIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas): www.csic.es

Instituto Nacional de Estadística: www.ine.es

Gobierno del Principado de Asturias: www.asturias.es

IDEPA (Instituto de Desarrollo Económico del Principado de Asturias): www.idepa.es

Instituto Asturiano de la Mujer: www.institutoasturianodelamujer.es